

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

lea

en

este número:

EDITORIAL: LA GENICIENTA.

LA VIEJA DANZA VALENCIANA: La danza de la
Mama en las fiestas del Corpus,
por EDUARDO L. CHAVARRI

LA MUSICA NEGRA EN EL BRASIL,
por N. R. URTIZ ODERIGO

OS: Tres colaboraciones de René Dumesnil: «Numan-
dia» en la Opera. — La ópera de cámara y el porvenir
del arte lírico. — Conciertos referéndum Padeloup.

UN GRAN HOMBRE DELANTE DE UNA
GRAN ORQUESTA, por OSKAR A. DIGNOES

ORQUESTAS SINFONICAS JUVENILES EN
LOS ESTADOS UNIDOS, por JAMES FASSET

UNA VISITA A PORTUGAL,
por F. RODRIGUEZ DEL RIO

LOS FESTIVALES WAGNER EN BAR-
CELONA, por ARTURO MENENDEZ ALEYXANDRE

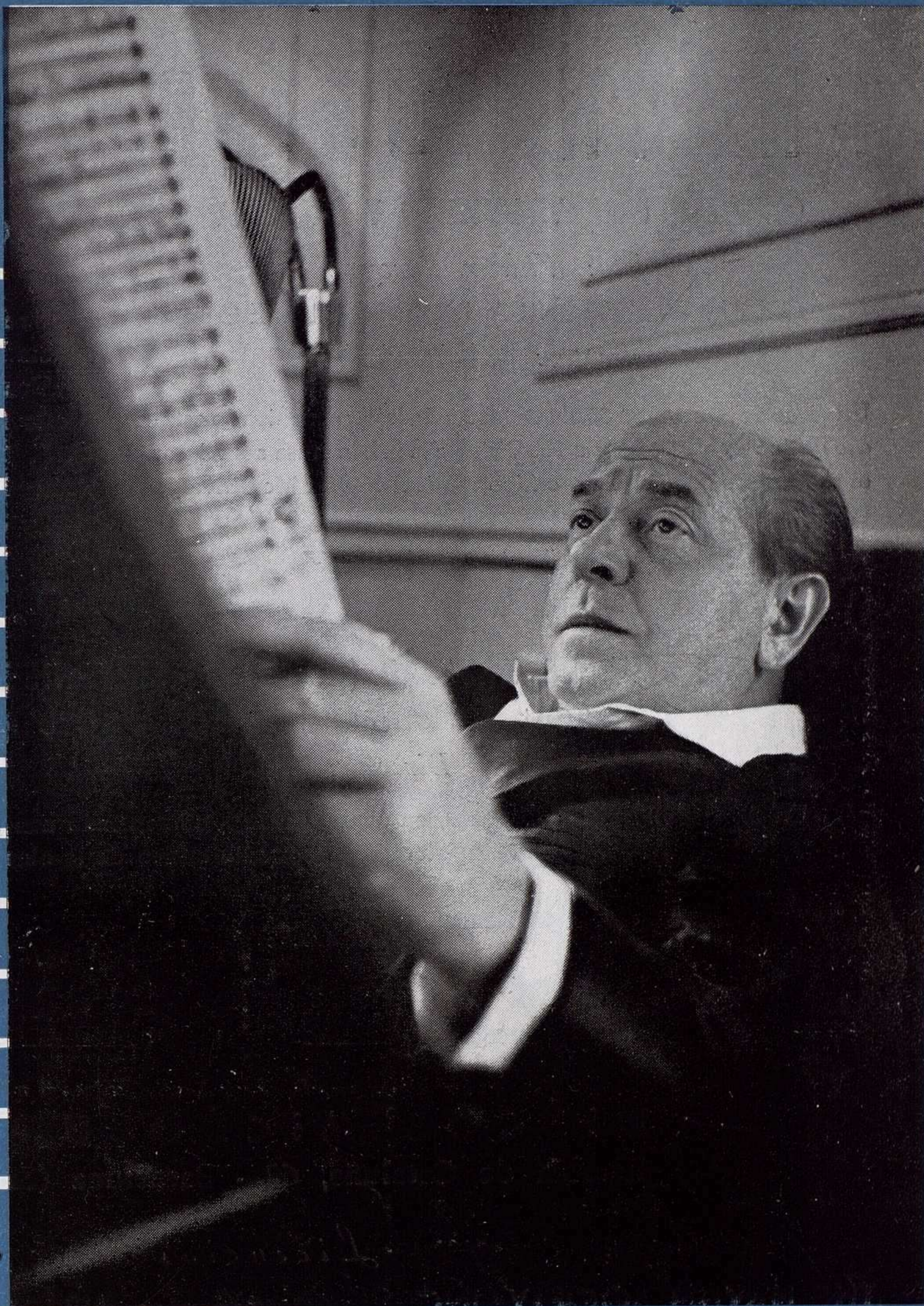
LA ORQUESTA DE FILADELFIA EN
ESPAÑA.

LOS GRANDES VOCES DEL ARTE LIRICO:
Eugenio Giraldoni, por PEDRO A. DIAZ

SINFONICAS de Madrid, Barcelona, Lisboa, Oporto,
Caracas, Zaragoza, etc., etc.

MAN MAGRIÑA, entrevista, por M. A.
MUNDO MUSICAL.

NOTAS: El Director de «The Haydn Society»,
en Barcelona.



EUGENE ORMANDY

Director titular de la Orquesta de Filadelfia

Año XXV

Núm. 270

JUNIO

1955

Precio: 8 pts.

La más suntuosa presentación para la mejor calidad "high-fidelity."

CHOSTAKOVITCH

CONCIERTO PARA PIANO, TROMPETA Y ORQUESTA
(Op. 35)

Solistas: Margot Pinter, piano-Kurt Bauer, trompeta.

ORQUESTA SINFONICA DE RADIO BERLIN

Director: G. WAND

KHACHATURIAN

CONCIERTO PARA VIOLONCELLO Y ORQUESTA

Solista: Wilhem Posegga

ORQUESTA SINFONICA DE RADIO LEIPZIG

Director: R. KEMPE

Un disco de 30 cms., n.º 30.016 en álbum de lujo, conteniendo estudio crítico de las obras y un análisis de la música rusa actual por el prestigioso compositor y crítico musical Xavier Monsalvatge

PROKOFIEV

SINFONIA n.º 4
"El Hijo Pródigo"
(Suite)

ORQUESTA COLONNE, de PARIS

Director:

G. SEBASTIAN

Un disco de 30 cms., n.º 30.017, en álbum de lujo, conteniendo una semblanza biográfica de Prokofiev y estudio crítico de las obras por M. E. Tatnall Canby, famoso musicólogo y comentarista americano

RIMSKY-KORSAKOV

LA NOCHE DE NAVIDAD (Suite) • «SINFONIETTA», Op. 31

ORQUESTA SINFONICA DE RADIO BERLIN

Director: L. LUDWIG

Un disco de 30 cms., n.º 30.009, en álbum de lujo, conteniendo una semblanza biográfica de Rimsky-Korsakov y estudio crítico de la obra.

BELTER

DISCOS MICROSURCO

Rambla de Cataluña, 68 - Barcelona (España)

Licencias

THE HAYDN SOCIETY, INC.
BOSTON (U. S. A.)

URANIA RECORDS, INC.
NEW YORK (U. S. A.)

¿Qué habrá hecho la desgraciada para que la traten así, con este desprecio, con este injusto y cruel abandono? ¿Cómo explicarse le adjudiquen una tan exigua participación en el reparto de prebendas publicitarias? ¿Es acaso peligrosa y se teme pueda dañar al pueblo? ¿No forma parte del conjunto de los «signos externos» que dan idea de la cultura de un país?

¿Por qué entonces, en vez de regatearle con avaricia las líneas a ella dedicadas, no se aconseja (ella se conformaría con un consejo, sin atreverse a pedir una orden) que la Prensa haga una campaña metódica, bien pensada, cuya finalidad fuera la de ir propagando la afición, cultivando amorosamente el fruto benéfico que alimenta a sus prosélitos y que, a la larga, habría de repercutir en el bien general?

No pretendemos que se conceda a la Música la misma, ni parecida, importancia que los deportes tienen hoy en día. ¡No, por Dios! No se nos crea tan fatuos, tan incomprensivos. Nos anticipamos los melómanos a reconocer nuestra insignificancia. Pero... ¿puede ponerse en duda la existencia de los aludes? Porque el deporte tiene mucho más público propio que el arte, se le dedica mucha mayor atención en la Prensa. Y porque se le dedica mucha mayor atención en la Prensa, el deporte adquiere incesantemente más prosélitos. Por eso creemos que una campaña en pro del arte iniciaría el crecimiento de la bola de nieve, y que, con el tiempo, llegaría a disminuir distancias.

Lo que pedimos ahora es que se recomiende una atención un poco mayor al movimiento musical. ¿Sería mucho pedir un diez por ciento del trabajo y del espacio que la propaganda destina al deporte? Si esto parece exagerado, nos conformaríamos con menos, sobre todo en los momentos de importancia crucial, como los finales de Liga o de Copa, o de Vueltas ciclistas... Comprendemos que al público no se le puede escamotear el menor incidente, la más leve indisposición que pueda alterar el rendimiento de los músculos vigorosos de una estrella del deporte; pero... si el progreso de la cultura artística tiene también algún interés en la vida de los pueblos, y si la humanidad es como Dios la ha hecho, cabría seguir el ejemplo del proceso deportivo y esperar que, al cabo de algún tiempo, el número de autobuses fletados para oír un gran concierto, de esos que muy de tarde en tarde pueden organizarse con grandes sacrificios, llegara a ser equivalente al diez o al cinco por ciento de los que mueve un final de Liga.

Para nadie es un secreto que la constante propaganda conduce a las grandes masas por las veredas previamente señaladas para su paso.

Nuestras pretensiones son muy reducidas, nuestra modestia muy grande. Jamás aspiraremos a que cada periódico comente cuatro o cinco veces un mismo acontecimiento artístico, por importante que éste sea; nunca llegaremos a pedir que se acoten carreteras, que se condicione el paso por las calles públicas, exigiendo una autorización personal a los vecinos para poder llegar a sus propios domicilios; no nos interesará ninguna de las circunstancias de la vida privada de artista alguno. No. Comprendemos muy bien que somos unos insignificantes pigmeos. Dios nos libre de un injustificado delirio de grandezas.

Pero un poco..., un poquito... más de atención a la vida artístico-cultural, no sólo tolerando, sino aconsejando a los críticos mayor empeño en labor propagandística, no nos parece mucho pedir.

Hay que procurar un poco de esparcimiento a la pobre «Cenicienta», que ella no ha hecho nada malo, y es tan hija de Dios como sus hermanas embriagadas por el éxito.

EL CONDE DE SUPERUNDA

«LA CENICIENTA»

El señor Conde de Superunda, Presidente de la Sociedad Filarmónica de Bilbao, escribió este artículo para RITMO bajo la impresión que le produjo la indiferencia de la Prensa bilbaína ante la visita de la Orquesta Sinfónica de Viena a la capital de Vizcaya, Prensa que se volcó dedicando páginas enteras a la etapa de turno de la Vuelta Ciclista, y no concedió el más insignificante espacio a comentar el acontecimiento musical que representaba la presencia en Bilbao de la mejor agrupación sinfónica del momento europeo.

Es un artículo que refleja honda amargura y hasta preocupación, amargura y preocupación que sentimos todos cuantos a través de RITMO venimos realizando una intensa e infatigable labor por despertar en las masas inquietudes espirituales, que tienen por vértebra el arte de la Música, que es esencia misma del espíritu.

RITMO se ha identificado con el sentir del Conde de Superunda, y trae a esta página editorial — del dominio exclusivo de la Dirección, a través de la que vierte sus ideas y orientaciones sobre los problemas de carácter musical universales — las palabras de este ilustre promotor de la vida musical española, que ha sabido conservar y acrecentar en Bilbao la cultura musical iniciada y desarrollada por sus predecesores en la dirección de la Filarmónica.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Año XXV.— Núm. 270
JUNIO 1955

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15.
Teléfono 26-31-03.—MADRID (España)

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción.—ESPAÑA: Semestre, 35 ptas. Año, 70 ptas. Número suelto, 8 ptas.; atrasados, 9 ptas.; EXTRANJERO: según países.

Una vieja danza valenciana

LA «DANZA DE LA MOMA» EN LAS FIESTAS DEL CORPUS

La víspera del día de Corpus, el tranquilo silencio de las viejas calles valencianas era despertado por los sonos alegres de la dulzaina y del «tabalet», que por doquier surgían. Corriendo llegaban los chiquillos, asomábase el vecindario a balcones y ventanas, parábase los transeúntes, el zapatero del portal dejaba sus bártulos, de la taberna salía el voluminoso vientre del amo, y ante la casa del concejal o del teniente de alcalde (si no era palacio de más empingorotado personaje) se iban sucediendo las danzas que el Concejo de la ciudad conservaba tradicionalmente desde los medievales tiempos.

El que esto escribe aún conoció en sus años infantiles el esplendor de las fiestas, la alegría con que las gentes a ellas se asociaban, y las varias entidades y comparsas concurrentes a la Cabalgata con que el Municipio invitaba a la ciudad para que cooperase en la fiesta de uno de los tres jueves del año «que relucen más que el sol». También desfilaron en el cortejo, a los sonos de sendas parejas de dulzainero y chico que repica el tamboril, los grupos de danzas, los cuales, por estar formados en su mayoría por chiquillos, eran llamados familiarmente por el pueblo «les dansetes».

Este carácter de fiesta «para todos», a cielo abierto, es propio de Valencia. Autor tan sesudo y grave como el Padre Mariana, en su ingente *Historia de España*, no desdeña recordarlas cuando, por ejemplo, relata las bodas de Felipe III de España, celebradas en la ciudad del Turia; y escribe: «Entre tantas alegrías no faltaron comidas exquisitas y abundantes, y espectáculos de mojiganga, en los que hizo de bufón Lope de Vega, aquella abeja de las musas y nueva sirena. Muchos hombres festivos y alegres venían por todas partes y se burlaban de todos con chistes agudos y picantes, para excitar la risa y diversión de la plebe.»

Una de las danzas «de Corpus» que más importancia tuvo fue el «Baile de la Moma», recientemente resucitado por la infatigable Sección Femenina de la Falange en Valencia. Esta danza, también llamada de «los Momos», propiamente es una supervivencia medieval. Sabido es que en las grandes fiestas de la Edad Media salían danzas y comparsas de carácter burlesco; les llamaban «Momos», en recuerdo del dios pagano de la risa, y ese nombre se aplicaba a toda manifestación festiva de tipo grotesco. Ello ha hecho creer que el baile valenciano de los Momos presentaba a sus antiguos celebrantes vestidos con el característico traje de los dios de la risa: caperuza con cascabeles, traje ceñido, calzas ajustadas, palitroque en la mano, parodia del cetro de reyes... No era así el atuendo que ofrecían los actores del baile de la Moma; y aunque el pueblo lo riese como cosa cómica, su verdadera significación queda ya explicada: era una lección moral. Cuanto a la vestimenta, a partir del siglo XVIII, era casi la misma que en nuestros días.

Que esta danza fuese una de las que figuraban en las fiestas del Corpus valenciano, lo prueban abundantes documentos del Archivo Municipal. En ellos se habla de ¡las famosas danzas! O, como el pueblo dice todavía: *les dansetes*, pues en su mayor parte los grupos estaban formados por niños. No así

el de los momos, que era de hombres granados.

Esta danza, como las demás, figura la víspera del día del Corpus en la cabalgata que por la mañana, en punto de mediodía, sale por las calles que recorrerá la solemne procesión. Es la invitación del Ayuntamiento para que la ciudad asista a la fiesta del Sacramento Santísimo, y en ella se visita a las primeras Autoridades, ofreciéndoles vistosos ramos de flores. Por la tarde, las danzas van ante las residencias de dichas Autoridades (y ante las casas de los ediles) a verificar sus bailes. El día del Corpus repítase la cabalgata mañanera, y por la tarde la Moma y sus momos preceden a la procesión en los antiguos carros triunfales llamados «rocas», ocupando la carroza llamada «la diablera» o de Plutón, pues representa el elemento infernal, castigo de los humanos. Por convenio entre los Jurados de la ciudad y el Cabildo catedralicio, desde el año 1506 la procesión se verifica por la tarde.

La Moma y los siete momos van en la Cabalgata (¿será detalle epigramático medieval?) detrás del Capellán del Ayuntamiento, quien, jinete en ataviado caballo blanco, invita al pueblo a las fiestas, saludando atento con su bonete. Los momos cubren sus rostros con amplios antifaces de seda negra; la Moma cubre el suyo con careta de mujer. En la procesión, su puesto tradicional es detrás del gremio de sogueros. Un inventario de los bienes que se guardaban en la Casa de los Rocas (caserón municipal del siglo XV, que aún se conserva), inventario que lleva la fecha 28 de junio de 1643, cita entre los carros triunfales en los que se representaban «misterios» y «entremeses», un carro «para bailar los momos.»

Ya hemos dicho que este nombre de «momos» no implica que vistieran el traje con caperuza adornada de cascabeles y capotillo sobre los hombros. En los siglos XVIII y XIX el vestido era muy otro: calzón corto, de hechura muy semejante al de gala del señorío; medias blancas muy bordadas, alpargatas de cáñamo y lienzo sujetas por cintas negras, corpiño de color siena claro, igual que el color del calzón, y a los hombros una pequeña casulla exornada con figuras negras representando serpientes, salamandras y diablillos grotescos... La Moma viste de mujer, con muchas enaguas y puntillas bordadas. En la mano lleva un albo pañuelito, muy bordado, con el que sujeta el cetro de la Virtud. La danza es «de figuras»; los siete momos (cada cual lleva en la espalda el nombre del pecado capital que representa) siguen a la Virtud, la rodean, y luego, cada uno va, sucesivamente, a solicitar de ella que baile con él; la Moma los va rechazando, y después forman dos filas, cruzan sobre las cabezas sus bastones, bajo los cuales pasa incólume la Virtud, y luego caen de rodillas ante ella triunfante, mientras la dulzaina lanza al aire sus notas de alegría.

Nota humorística: concluida la danza como hace calor (¡mes de junio!) y la Moma lleva careta de mujer, se la quita para marchar a otro sitio de baile, y entonces luce la Virtud unos bigotes muy municipales, que arrancan a los chiquillos no pocas frases admirativas.

La llegada del negro africano al Nuevo Mundo no obedeció a un simple capricho. No fue la suya una migración pasiva y voluntaria, sino que respondió a la urgente necesidad de brazos que exigía la colonización de los vastos territorios del continente americano.

En el Brasil, a partir del arribo de los primeros esclavos en 1538, a bordo de un navío de Jorge Lopes Bixorda, y particularmente desde que el tráfico fue autorizado, un decenio más tarde, de puertos como Bahía, Río de Janeiro y Recife empezaron a abarrotarse de siervos. Provenían estos negros de la Costa de Marfil, de la zona bañada por el río Níger, de Angola y Mozambique. Eran yombas, baás y gegés, haussás y minas, angolas y cabindas...

Los hombres de piel oscura pronto se diseminaron a través del inmenso mapa brasileño. En su núcleo más denso armó, por razones económicas, Pernambuco, Alagoas, Sergipe, Bahía, Minas, Sur de Goiaz, Espírito Santo, Río de Janeiro y Norte de San Pablo.

Las culturas negras más evolucionadas, las de mayor disciplina en su organización política, las que han aportado las más originales expresiones artísticas, una fértil mitología y un rico folklore, y entre las que se cuenta la yoruba, han sobrevivido hasta nuestros días con una fuerza inaudita y han ejercido un poderoso influjo en el ámbito cultural del Brasil.

Pero es, sin duda, en el campo de la música, de la danza y del folklore donde la presencia del negro se advierte con trazo más nítido. Tanto en las genuinas manifestaciones de la auténtica música negra ligada a los cultos sacrosagrados, que es donde la raza de Cam reina en forma absoluta, como en las páginas más diluidas y comerciales de cualquier samba popular, el hombre de color está pintado de cuerpo entero. Porque siempre hay en ellas, aun en las más «blaqueadas», algún detalle de inexcusable raíz afroide.

Cantos, danzas e instrumentos

El negro africano, aclimatado al nuevo medio ambiente de América, llevó al Brasil una serie de cantos, de danzas e instrumentos musicales de cardinal im-

UN ARTICULO DE **EDUARDO L. CHAVARRI**

Néstor R. Ortiz Oderigo

condensa en este artículo, exclusivo para RITMO, sus recientes estudios sobre la música afrobrasileña, realizados con ocasión de su asistencia al XXXI Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en San Pablo.

dos cauces se unen para constituir su gran vertiente. Entre sus principales grupos es necesario mencionar los cantos de trabajo, de estremecida fuerza expresiva y hondo contenido sociológico; las canciones vinculadas con los diversos autos populares y danzas de distinto carácter que el negro importó al Brasil, y en las que su típico ritmismo palpita con toda pureza; los pregones, de un primitivismo seductor; los cantos de cuna y las canciones infantiles, de conmovedor acento, etc.

Resulta incuestionable, sin embargo, el hecho de que, a pesar de la facundia de la música profana, para absorber las corrientes más puras, las más originales y ricas del fontanar del arte sonoro afrobrasileño, hay que sumergirse en los ritos y ceremonias vinculados con los cultos sacramentales que hoy sobreviven en tierra brasileña, en su idioma, en su música, en su ceremonial.

Macumbas y candomblés

En este sentido, llaman poderosamente la atención los *candomblés* y *macumbas*, como se denomina, respectivamente, en Bahía y Río de Janeiro, a las supervivencias de carácter religioso que se conservan en la patria de Castro Alves, a causa de la influencia de los negros sudaneses procedentes del Africa occidental, y que pudimos observar durante nuestros viajes a ese país.

En el complejo ritual que se observa en los *candomblés*, así como en las *macumbas*, un papel de subido alcance desempeñan las danzas, que se desarrollan sobre la base de una coreografía preñada de intensos movimientos espasmódicos. No menos importante es, sin embargo, la presen-

cia de la música en estas ceremonias sacramentales, pues de los cantos y de la percusión de los tambores o *atabaques* depende mucho el éxtasis, que termina con la posesión de la sacerdotisa por el santo o dios africano.

Música africana

La música vinculada con los *candomblés* se destaca nítidamente en la compleja sinfonía de ritmos y color de la música afrobrasileña, toda vez que sus expresiones constituyen acabados ejemplos del arte sonoro africano trasladado al Nuevo Mundo, con todas sus características, aun las idiomáticas, pues no están cantadas en portugués, sino en lenguajes del Africa occidental, como el nagó.

Sobre la penetración rítmica que posee el negro, mucho es lo que se ha insistido, convirtiéndose este concepto, bien exacto por cierto, en un lugar común. Pero la verdad es que no se puede hablar de su música sin aludir a este don estético, que figura entre sus muchas características de orden cultural. La música afrobrasileña confirma, una vez más, este axioma, pues en ella la percusión acusa una trascendencia tan vital que hasta suele colocarse en primer plano de las versiones. Y entre las peculiaridades más salientes se halla la síncopa, que, a pesar de que algunos estudiosos no la juzgan un

rasgo típico de la música negra, es indudable que figura en un sitio de consideración, entre los recursos de este lenguaje musical.

Otra característica de la música de los *candomblés* radica en su morfología. En ella se destaca la forma denominada «llamado y contestación», universal en todo el arte sonoro africano y afroamericano, y que estriba en los diálogos que entablan el coro y los solistas.

Al hablar de la música afroamericana, de cualesquiera de sus facetas, forzoso es referirse al papel que desempeña el timbre o «color» del sonido, que el negro logra sobre la base de su peculiar técnica vocal, merced a la cual consigue efectos de lo más vistoso y atrayente. A este timbre particular no es ajeno, por cierto, la inconfundible voz del hombre de color, que imprime a sus manifestaciones musicales un acento *sui generis*.

En la música de los *candomblés*, que, desde el punto de vista expresivo, es capaz de arribar a planos de honda exaltación, el negro brasileño ha llegado al vértice más agudo de su poder creador, de su rica originalidad para generar ritmos sencillos y paralelos, en los que la percusión alcanza el límite extremo de las posibilidades humanas, en verdaderas sinfonías rítmicas, que asombran al músico de escuela, incapaz de captarlas.

PIANOS *Albiñana*

PASEO DE GRACIA, núm. 49

BARCELONA



Riqueza musical

La música afrobrasileña acusa riqueza de contornos realmente singular. Diversos y varia-

Una escena de la ópera
Numancia, presentada por
la Gran Opera de París.



«Numancia» en la Opera

Hacia mucho tiempo que la Opera no había montado una obra lírica: reposiciones de las grandes obras del repertorio y creación de «ballets» mantenían la actividad de la Casa; parecía que los compositores no mostrasen ya el menor interés en escribir dramas líricos u óperas. Es que el esfuerzo que exigen las empresas de ese género—meses y años de trabajo difícil—es de un beneficio muy aleatorio. Mucho más rápidamente hecho, un «ballet» tiene muchas más posibilidades de ser representado, y también de mantenerse mucho más tiempo en el cartel en una época enamorada del baile como la nuestra. ¿Y cómo puede uno asombrarse que en un siglo utilitario la ley de la oferta y la demanda rijan las artes como todas las otras cosas?

Sin embargo, he aquí un músico que ha pasado tres años sobre el papel rayado y que lleva a la Academia Nacional de Música una gran obra en dos actos y cinco cuadros. Henri Barraud ha tenido incluso el valor de escribir bajo el título de *Numancia*, esta sola palabrita: *ópera*, como hubieran hecho Rossini o Ver-

di. Salvador de Madariaga había sacado el libreto de Cervantes, y el argumento desde hacía tiempo le tentaba al músico; había visto en él, con razón—además de las situaciones dramáticas y sencillas, bien hechas para inspirar una partitura lírica—, lo que correspondía más exactamente a su estética personal, lo que le parecía más propio para la expresión de su personalidad, en la sinceridad total. El pretexto mejor, también, para traducir en su obra el sentimiento colectivo, tanto, si no más, que el comportamiento de los individuos en el drama de la vida.

Salvador de Madariaga ha sabido conservar lo esencial de la obra de Cervantes, demasiado frondosa para ponerla textualmente en música. Tarea difícil, realizada por un hombre de grandísima cultura en un espíritu de estrecha colaboración con el músico.

Cervantes no ha inventado nada de los hechos que llevó a la escena, por lo menos nada esencial. En el año 133 antes de Jesucristo, Escipión Emiliano destruyó la ciudad, de la que no quedaron más que algunas piedras, todavía visibles cerca

de Soria, en Castilla la Vieja.

Supongo lo que ha seducido a Henri Barraud en este drama, y que es, precisamente, lo que hubieran desdeñado la mayor parte de los músicos. La simplicidad de un motivo casi esquemático; su grandeza corneliana, sin ninguna concesión a la anécdota sentimental. Todo es en él rígido y, sin embargo, humano; todo es claro, terminante, y, sin embargo, elevadamente patético. Pero es el drama de la ciudad, hecho del haz de millares de dramas individuales; es la lamentación aguda del sentimiento colectivo, constituida por la lamentación lanzada por millares de bocas a las que el hambre tortura y por pechos a los que agota la fiebre. Su música es la imagen de esa sencillez. Es depurada, y debe la grandeza que logra en varios instantes a esa especie de pureza. Parece que Barraud ha hecho suyo el precepto formulado por Paul Valéry en *Eupali-*

nos: «No dejar en la obra nada que no sea únicamente deducido de las exigencias del efecto a obtener. Nada inútil». Arte austero, como el asunto tratado. Arte de una real nobleza, que indudablemente desdeña seducir, y que se impone por su propio rigor más que por seducciones que no sea, pero que convence, finalmente, arrastra aplauso.

Muy bellas y sobrias decoraciones de Souverbie, trajes en perfecta armonía con la decoración y la acción, y una interpretación notable desde todos los puntos de vista, debida a las señoras Rita Gorr y Sarrocca, a los señores Bianco, Blanc, Giraudeau y Depraz; finalmente, los coros, perfectamente preparados por René Duclos, y Fourestier en el pupitre, animador cuya ardorosa inteligencia no es necesario elogiar. Todo se habría reunido para asegurar el éxito.

Desde hace varios años se ve figurar entre los anuncios de los conciertos estas dos palabras, que primeramente parecieron enigmáticas: Concierto-referéndum. La iniciativa procedió de los Conciertos Padeloup: se trataba de despertar la curiosidad del público, demasiado inclinado a acoger con prevención toda novedad, a desdeñar la producción contemporánea y a reservarse para los Festivales Beethoven o los Festivales Wagner. La experiencia ha prosperado. Y he aquí en lo que consiste.

Durante la temporada, la Asociación invita a los auditores a una

CONCIERTOS REF PAS DIO

sesión cuyo programa comprende sólo obras sinfónicas completamente inéditas, sinfonías, poemas sinfónicos o conciertos para instrumento solo y orquesta. Los asistentes reciben a la entrada una papeleta de votación con la lista de obras y los nombres de los autores. Mencionan en el margen sus preferencias inscribiendo un número, indicando lo que desean volver a oír durante la temporada, y en el orden que lo prefieren. Las

3 colaboraciones de

PARIS

Yvette Chauviré, la bella Hélène, el «ballet» bufo de Jacques Offenbach. Argumento de Marcel Achard y Roberto Manuel. Adaptación musical de Louis Aubert y Manuel Rosenthal. Coreografía de J. Cranko.

La ópera de cámara y el porvenir del arte lírico

Es sabido lo que el problema de la descentralización artística preocupa a los espíritus que cuidan del porvenir del teatro en Francia. La Dirección General de las Artes y de las Letras ha alentado, mediante subvenciones y facilidades concedidas a las «jóvenes compañías», la creación y la actividad de compañías reclutadas en provincias, tanto entre los aficionados como entre los músicos profesionales debutantes.

Varias de ellas—como la del Grenier, de Toulouze—han tenido en París «temporadas» cuyo éxito ha sido muy grande, y con obras inéditas bien escogidas han demostrado el gran interés de esas empresas: útiles a los autores dramáticos, puesto que abren

ante ellos nuevas salidas, y al mismo tiempo revelan al público el ingenio de directores de escena y decoradores poco conocidos todavía. Esto ha sugerido la idea de llevar al arte lírico el beneficio de esta innovación. Pero las objeciones no faltaban, pues el teatro lírico exige medios materiales más complicados que el drama o la comedia. La música, arte costoso, reclama cantores e instrumentistas, y casi siempre coros. En fin, montar una ópera es a veces más difícil que montar una comedia.

Sin embargo, existe todo un repertorio de pequeñas obras de arte que no cuentan más que con un número reducido de personajes, y que han hecho en otros tiempos la fortuna de

político cuando la Constitución instituye dos Cámaras. Pero como no es posible volver a dar en una sesión ulterior las obras discutidas, se establece un compromiso. Por otra parte, la práctica ha demostrado—y el hecho conviene que se destaque—que no ha habido nunca desacuerdo irreductible entre el juicio del público y la clasificación del Jurado especializado. Esto se explica muy bien porque es evidente que los asistentes a estos conciertos-referéndum pertenecen a un público culto, que se interesa por el desarrollo y el porvenir de la música sinfónica.



«l'Opéra Comique»: aficionados que sean buenos músicos (gracias a Dios, los hay todavía) pueden sin ridículo interpretar estas piezas si están dirigidos por gentes de teatro competentes. ¿No vimos, hará unos treinta años, en un teatro privado de la Avenida Hoche, espectáculos a los cuales acudió todo París? Vincent d'Indy y Félix Rangel eran los animadores de estas representaciones, y a sus cuidados se debió el éxito de noches en las cuales se escuchaban, entre otras maravillas: *Le retour d'Ulysse*, de Monteverdi; *Didon et Enée*, de Purcelle, y hasta una ópera inédita de Vincent d'Indy, *Le rêve de Cinyras*.

Ese recuerdo—y ese pesar—no son extraños al nacimiento del movimiento del cual M. André Boll, el decorador y crítico bien conocido, ha tomado la iniciativa. El año pasado, en un pequeño escenario de la rue Monceau, la Opera de

Cámara, compañía montada por M. Pierre Barthélemy, daba *Didon et Enée* y conseguía, a fuerza de ingenio y buena voluntad, representarla en las mejores condiciones. (¿Sin duda, no fué para un convento de señoritas para el que Purcell compuso esta admirable partitura?) Este año Opera de Cámara ha invitado a la crítica a venir al estudio de los Campos Elíseos para escuchar dos obras modernas: una, *Philippine*, ópera en tres actos, de Marcel Delannoy; la otra, *Venitienne*, fantasía en un acto, de Jean Rivier.

Era muy oportuno que dos músicos conocidos, y que pertenecen a la generación que ha alcanzado plena madurez, abrieren el camino: las dos obras que han hecho representar podrían desde luego entrar en el repertorio de la Opera Cómica. Han dado, si puede decirse, la investidura a la Opera de Cámara.

RENE DUMESNIL

REFERENDUM D U P

que han obtenido más votos ejecutan las primeras. Pero al mismo tiempo funciona un Jurado compuesto de músicos, elegidos entre los maestros más autorizados. Ellos tienen vara alta, y el juicio del público no es suficiente para imponer la obra designada por esos sufragios si el Jurado técnico la ha clasificado al primer lugar de lista. Es decir, el fundamento de este concurso recae en lo que sucede en el terreno

VICTORIA de los ANGELES en CARACAS

Por VICARI

Siguiendo su jira triunfal, la gran soprano española llegó a Caracas donde, como bendición del cielo, nos hizo pasar una velada inolvidable de felicidad al escucharla en su concierto. Procedía del interior de la República; el día anterior había actuado en Maracay, y ésta era su única actuación en Caracas. Mi amistad con otro artista español me proporcionó la oportunidad de saludar personalmente a esta deliciosa artista.

Momentos antes del concierto que efectuó el día 8 de octubre, en el Teatro Municipal de Caracas, Victoria de los Angeles nos recibió en su camarín, amable, sencilla, animándonos con estas dotes a romper esa barrera que a veces hace imposible el acercarse a una gran estrella. Hemos entrado, y su rostro se llenó de alegría al encontrarse con el tenor Enrique de la Vara, que me acompañaba para llegar hasta Victoria. Hablaron de sus actuaciones por España y sus encuentros en otros países. Desde 1950, en que se vieron en París, fecha que recordaba la artista como uno de sus grandes éxitos, no se habían vuelto a ver.

No fué sorpresa el encuentro; ya en Maracay vió anunciada una actuación del tenor Enrique de la Vara en Los Amigos del Arte, donde cantara el Retablo de Maese Pedro, de Falla.

Con esa simpatía y amable sencillez que posee, Victoria me cuenta sus proyectos. Su «tournee» empezó en el Teatro Colón, de Buenos Aires, con Manon, de Massenet. Continúo en Montevideo, Lima, Quito, Santiago de Chile, Bogotá, Caracas y después en Guatemala, varias semanas en México, en San Juan de Puerto Rico, y Cuba, donde tiene un espléndido contrato.

A su regreso a Nueva York tendrá concierto en el Carnegie Hall; inmediatamente abrirá la temporada de ópera en el Metropolitan, donde pondrá en escena obras como Fausto, Manon, Madame Butterfly, etc., etc.

Victoria de los Angeles es una de las pocas cantantes que con su arte ha recorrido el mundo entero. Su primer premio, ganado en Ginebra, en donde actuaron 120 representantes internacionales, no deja duda de su capacidad en el «bel canto». También resaltamos su Premio de Crítica, en Buenos Aires, que avalora aún más sus excelentes dotes.

Un contrato con una de las más famosas marcas grabadoras de discos fonográficos hará llegar a nuestros oídos sus mejores ejecuciones, entre las que figurarán: Payasos, Madame Butterfly, La vida breve, Cavalleria Rusticana, Fausto, etc., etc., hasta un espacio de tiempo de cinco años grabando.

Una pregunta le hicimos, de importancia vital en estos momentos:

—Victoria, dénos su opinión sobre las óperas modernas.

—Fuí solicitada por los Festivales de Venecia para estrenar la ópera, de Stravinski, El progreso de Rakes, pero motivo de fuerza mayor, como fué el cumplir contratos firmados anteriormente, me privó del placer de este estreno.

—Era cuanto queríamos saber.

Ya va a dar principio el concierto, y con todo el pesar que produce el dejar de saborear un dulce, dimos fin a esta entrevista para RITMO, y deseamos a Victoria de los Angeles un futuro de continuos y brillantes éxitos.

Una fotografía con Enrique de la Vara y Victoria de los Angeles ponen final a esta entrevista. Los dos artistas se han despedido con la esperanza de volver a encontrarse de nuevo por el mundo. Ellos van recordando que artísticamente existe España, y como embajadores llevan sus credenciales para presentárselas a todos los públicos que aman y se deleitan con la más grande de las expresiones del arte.



Karl Böhm, Director de la Orquesta Sinfónica de Viena, en una de sus «poses» ante la Orquesta.

Franz Grillparzer, eminente poeta austriaco, dice en una de sus obras: «Si tú has visto el paisaje desde el Kahlenberg, entonces comprenderás lo que yo soy, y lo que escribí».

Esta frase del poeta vale asimismo para la música austriaca, la música vienesa.

Ver Viena desde la verde colina del Kahlenberg significa ver el panorama musical de la capital que, en sus más prodigiosos tiempos, fué el centro más interesante de la música mundial. En aquel paisaje, tranquilo y excitante al mismo tiempo, están escritos los «lieder» de Franz Schubert, los valses de Johann Strauss, las sonatas de Josef Haynd, las óperas brillantes de Willibal Gluck, Wolfgang Amadeus Mozart, Ludwig van Beethoven; las obras de Antón Bruckner, gran místico de la música austriaca, y, «last but not least», las famosas operetas de los hermanos Strauss, Milloecker, Ziehrer, Zeller, Heuberger y Lehar.

Más tarde, ya como el último eslabón de la diamantina cadena musical del país del Danubio, surgen compositores renombrados, como Hugo Wolf, Gustav Mahler, Franz Schmidt, Richard Strauss, Kienzl, Alban Berg y otros muchos.

La ciudad danubiana nunca ha dejado de ser ejemplo de generosidad en su contribución a la música mundial.

Y por eso no nos sorprende que fuese ella, con su ambiente metropolitano, en el cual se confunden los límites raciales, la que creó la orquesta más grande, más perfecta del mundo:

LA FILARMONICA

Hablar de la calidad orquestal de la Filarmónica de Viena, después de todo lo que han dicho nuestros colegas de la crítica madrileña, es superfluo. Ellos han dado su juicio sencillo, entusiasmado y con criterio sincero. Y el público de la «capital blanca» —como llama la gente del Norte a esta ciudad castellana que tanta fama tiene en el mundo por su generosidad y por su encanto particular— ha expresado con sus aplausos cálidos y con su fervor la satis-

facción de tener como huéspedes a la Filarmónica de Viena.

Repito aquí las palabras de un notable crítico madrileño, que lo dicen todo, más de lo que uno podría decir con larga fraseología: «La Orquesta de Viena es magnífica, sabe lo que es, lo que representa». Y nos quedamos con esto, sin comentario.

UNA VIDA PARA LA MUSICA

Me encuentro en el Ayuntamiento de Madrid con Karl Böhm, quizá uno de los más destacados directores de orquesta de nuestros tiempos. ¿Es que nuestros relojes, los de los periodistas, van siempre atrasados, o los de los demás van demasiado de prisa? He llegado después de terminado todo, o sea después de los «actos oficiales». Herr Böhm, que, aparte de todo, es de carácter jovial, no muestra disgusto por este retraso mío.

Charlamos. Tranquilos, sin prisa, como hace poco me lo aconsejó Pedro de Lorenzo, con una dedicación, en su libro *Tierras de España*. «Vivir sin prisa» se llama esta parte del libro, y Karl Böhm estaría conforme conmigo. Pero el tiempo, aquí se llama «prisa», tiene otra opinión. Böhm estuvo hace catorce años en España. Entonces España tenía aún muchas heridas de su pasada guerra de Liberación.

—Hoy—me dice Herr Böhm—he encontrado una España tranquila, perfecta en todos los sentidos. El público español está muy enterado de la música, sabe apreciar lo que se le ofrece.

Y así, vamos de un salón a otro, en el Ayuntamiento. Karl Böhm está desconsolado.

—He visto el Museo del Prado cuando vine con la Filarmónica de Berlín, y fué solamente por espacio de una hora. Y hoy no me queda tiempo para visitarlo.

Y en seguida:

—¿Sabe usted, Dignós, que frente al Prado no hay otro Museo, ni siquiera el Louvre, de París? Y aquí no hablo solamente de los grandes españoles: Goya, Velázquez, El Greco, Murillo y otros. Hablo también de los italianos y flamencos.

Un gran hombre

delante de

una gran Orquesta

UN INOLVIDABLE EXITO DE LA FILARMONICA DE VIENA EN MADRID

Por OSKAR A. DIGNOES



El célebre maestro, rodeado de los profesores solistas de la Orquesta de Viena, en uno de los descansos de su concierto en Madrid.

—Es una lástima—agrega—pero la Compañía de aviación ha suspendido el vuelo para Bilbao. Y si no hay tiempo para nada.

Después nos quedamos un rato delante de la alegoría de Goya. Herr Böhm, interesado, tranquilo, excepcionalmente conocedor del gran pintor español,

—Esto—dice—es otro Goya.

Y Böhm tiene razón, y no solamente porque hayan puesto en el marco donde estaba el retrato de Fernando VII una fecha muy significativa: «El Dos de Mayo». Aquí, en esta alegoría, Goya es distinto.

Salimos del Ayuntamiento.

En el coche del Dr. Tertsch, Karl Böhm me cuenta muchas cosas. Böhm ha nacido en Graz. Es una ciudad que más parece de Mallorca. No por su clima, y ni siquiera por las palmeras y los turistas del Paseo Marítimo, sino por su vida tranquila. Graz es la ciudad más verde de Austria, y el hecho de que un tío abuelo mío, arzobispo de la Estiria, haya consagrado una iglesia allí, nos da, en cierto modo, un sentido de parentela.

En Graz empezó el camino musical de este gran director. Después, al finalizar la primera guerra mundial, Böhm se halla en Viena, con Bruno Walter, con el cual

siempre tuvo una gran amistad. En 1927 le llaman a Darmstadt, en Alemania, donde ocupa el puesto de Director general de Música (General Musik Director). Allí trabaja con Karl Ebert. Y en el 1931 le ofrecen la Dirección de la Staatsoper de Hamburgo. Después viene la Dirección de la Opera de Dresde, y a continuación, Viena, hasta el «cierre de los teatros», en 1944. Hace un año, el Canciller Raab llamó a Karl Böhm para Director de la Filarmónica de Viena.

No hay que confundirse. Böhm no pertenece a la Filarmónica de Berlín; le invitan en muchas ocasiones, y es huésped permanente en el seno de ella, pero no es que él pertenezca oficialmente a la Orquesta.

Y, no obstante que no quiero hacerle una entrevista periodística, ya que somos compatriotas y, según él, amigos, le hago una pregunta:

—Herr Böhm—digo—, ¿qué piensa usted de la música española?

—Pues, sinceramente, no conozco casi nada de ella. Es muy raro; los directores españoles nos ofrecen obras de Mozart, de Beethoven y otros. Conocemos, en cierta manera, también a Falla; pero no sabemos nada de la música actual.

Mire, Dignös—continúa—, yo, aunque no siempre entiendo la música contemporánea, procuro dar a conocer al público los compositores modernos. Creo que el «Mesías» no ha llegado aún, pero hay que poner a la discusión pública nuestros autores contemporáneos, que buscan, cada uno a su manera, expresar su arte. Así, he defendido las obras modernas, que se darán con motivo de la inauguración de la Opera de Estado, en Viena.

FESTIVAL DE INVIERNO EN SALZBURGO

Por vez primera en la historia de esta ciudad encantadora, las puertas de la Casa del Festival de Salzburgo se abrirán durante el invierno. El 27 de enero de 1956, con ocasión del 200 aniversario de Wolfgang Amadeus Mozart, Salzburgo ofrecerá al mundo un acontecimiento musical de gran relieve.

Y también el famoso Festival de Verano será dedicado al insigne hijo de la ciudad.

Böhm, como es natural, tomará parte sobresaliente en estos acontecimientos, que trazarán el camino musical de los próximos años.

Y yo, gran admirador de España, no puedo por menos de preguntar a Karl Böhm su opinión acerca del Festival de Granada.

—Usted—me contesta Böhm—no me habla de una cosa nueva. Granada por sí misma ya representa mucho, y estoy convencido de que este Festival tendrá renombre universal en el futuro.

—Y, ¿no se podría incrementar el intercambio musical entre España y Austria?

—Sí, indudablemente; pero como usted y nosotros todos sabemos, es una cuestión material. Los grandes artistas tienen muchas pretensiones, y si cantan en la Opera de Estado, de Viena, por menos precio del que les pagan en ciertos países, lo hacen, porque... Pues ya sabemos.

—Siento mucho cariño por España—concluye—y su gente, muy simpática. Los españoles son verdaderos caballeros, un pueblo que tiene tacto y cultura.

Y ambos estamos de acuerdo en ello.

Ya ha bajado la señora, dinámica y «charmante». Saludo a mi gran compatriota y al amigo Doctor Weinzettl, que con tanto cariño se ha ocupado desinteresadamente por el bienestar de los vieneses, y otra vez subo hacia la Plaza de España, y pienso que esta vida de la Música no tiene fronteras, no tiene límites. Y quizá los vieneses del Barroco pensarán lo mismo cuando, con ocasión de las bodas de Leopoldo de Austria con Margarita de España, el famoso Cesti montó un festival que tenía todo lo más brillante del español de entonces, y que aún vivirá por siempre en los rincones de la ciudad imperial.

Karl Böhm, con su Orquesta, recibe el aplauso del público de Madrid.



Orquestas sinfónicas juveniles

en los

EE. UU.

Hace treinta y dos años, en el año 1923, en Portland (Oregón), tuvo lugar una reunión, en casa de la señora Dodge. Aquella reunión pudo parecer entonces que no tenía bastante importancia: la señora Dodge invitaba a unos cuantos jóvenes, chicos y chicas, que no habían llegado a cumplir los veinte años, para que «hicieran música» en su casa.

Nada de particular, ¿verdad? Pero aquello tenía lugar en 1923. ¿Cuántas personas entonces, en comparación con estos tiempos, podían escuchar buena música, concretamente, música sinfónica? Hace treinta años no había Emisoras que transmitieran programas de música sinfónica a los cuatro puntos cardinales. Tampoco había muchas orquestas sinfónicas, exceptuándose las de las grandes ciudades. Y las grabaciones en discos para gramófonos en el campo sinfónico eran bastante deficientes.

Aquella reunión en casa de la señora Dodge fué el principio de lo que había de florecer como la Orquesta Sinfónica Juvenil de Portland, y con el transcurso de los años, unos 2.000 muchachos y muchachas de nueve a veintiún años han compartido la envidiable experiencia de ejecutar música sinfónica.

Los fines de la Junta Directiva de la Asociación se expresaron de la siguiente forma: «La Orquesta fomentará la ejecución de música sinfónica y su apreciación; se darán conciertos públicos en series anuales; se tratará de descubrir a los niños con talento musical, y se procurará crear un mayor bien cultural y educativo para la comunidad de habitantes por medio del mayor cariño hacia la Música».

El mérito de haber conseguido estas finalidades y llevar muchos años incrementándolas se debe en gran parte al difunto director de la Orquesta, Jacques Gersikovitch. «Por mediación de él—se dijo en la apología después de su muerte—los niños no solamente aprendieron a amar la Música,

sino que aprendieron, por el ejemplo, el dominio de sí mismos, la dignidad, paciencia y seguridad en uno mismo.»

Los habitantes de Portland llenaron el Auditorium Municipal para oír el primer concierto en el 30.º aniversario de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Portland.

¿Piensan ustedes por un momento que fueron para aplaudir los bienintencionados esfuerzos de esos muchachos, que luchaban interpretando unas piezas arregladas para orquesta? No, se equivocan si han llegado a pensar así. Fueron a escuchar un programa bien ejecutado de música sinfónica, un programa de obras que se puede oír en cualquier gran orquesta. En aquél figuraron una sinfonía de Mozart, las *Variaciones sinfónicas* de César Franck, la *Suite del Teniente Kije*, de Prokofieff; parte de *Rosamunda*, de Schubert, y la obertura del *Buque Fantasma*, de Wagner. Y el programa comenzó con la transcripción de *Ven, dulce muerte*, ejecutado en recuerdo del director fallecido.

El Alcalde de Portland ha declarado la última semana del mes de febrero la «Semana Sinfónica Juvenil», siendo imitado el ejemplo por el Gobernador del Estado de Oregón. El domingo por la tarde de la Semana Sinfónica Juvenil, los melómanos de Portland acudieron a oír a 80 jóvenes músicos reunidos en el Auditorium Municipal, dos de los cuales tuvieron que ir desde Nueva York a Portland para actuar en aquel concierto: uno de ellos, Jacob Avshalomov, actualmente miembro de la Facultad de Música de la Universidad de Columbia, que actuó como director invitado, y Robert Mann, primer violinista del Cuarteto de Cuerda Juilliard, para actuar como solista en el *Concierto para violín* de Beethoven.

Fué un acontecimiento notable, no sólo para Portland, sino para todos los que tenemos fe en el carácter y perseverancia de los jóvenes norteamericanos, compartiendo espíritu de camaradería para compartir los frutos de una empresa común. Al saludar a esos 80 músicos juveniles, damos el espaldarazo a los esfuerzos y a lo conseguido por los muchos grupos de jóvenes que les han imitado en distintos lugares de los Estados Unidos. El movimiento en pro de la orquesta juvenil está en sus albores, pero tiene gran fuerza.

Ya se ha formado una Liga de orquestas sinfónicas americanas, en la que se han afiliado

35 grupos. Citaremos solamente unos nombres, en representación de todas las orquestas juveniles: Kalamazoo, de Michigan; Kanawaha, de Charleston, y las Orquestas Juveniles de Chicago y Filadelfia. Por su interés, su inteligencia, la madurez musical de Norteamérica se reafirma sólidamente.

No voy a pensar que todo vaya a ir sobre ruedas. ¿Han oído alguna vez que un esfuerzo digno de serlo se haya abierto camino sin lucha? Recordemos el caso de Toledo, en el Estado de Ohio, donde durante cinco años una Orquesta Juvenil ha tenido que luchar... y vencer. No hay esfuerzo creador que no tenga que vencer obstáculos. Con la ayuda de la Orquesta de Toledo y las escuelas, se ha abierto una nueva senda en esa industriosa ciudad para la Orquesta Juvenil.

Y veamos lo que ocurre cuando los jóvenes toman la dirección, como ha ocurrido en Lexington, del Estado de Kentucky. Allí no había orquesta sinfónica adulta. Así, los jóvenes de esa bella ciudad universitaria decidieron hacer algo sobre ello, y bajo la dirección de un joven miembro de la Universidad, que se había de convertir en su director, organizaron una orquesta, a la que bautizaron con el nombre de Orquesta Juvenil de Kentucky Central. Eligieron su propia Junta Directiva, que será la encargada de tomar todas las decisiones en cuanto a la política y actuación de los miembros del grupo. Incluso escribieron su propia Constitución, cosa que les costó mucho trabajo y muchas horas de discusiones y deliberaciones.

Una parte del tiempo destinado a ensayos se dedicaba a preparar una Constitución que fuera aceptable para todos y cuyas cláusulas se cumplieran meticulosamente por todos. Esta fué una labor tediosa, y un muchacho, harto de gastar tanto tiempo discutiendo, propuso que se olvidara la Constitución y se empezara el ensayo.

«No—contestó un violinista—. La democracia trabaja más lentamente, pero es mejor. Este es un grupo democrático y necesitamos la Constitución».

Bien; ya tienen su Constitución y su Orquesta, que toca no sólo en Lexington, sino en muchas pequeñas poblaciones del Estado de Kentucky. Y Lexington, por medio de la juventud, está contribuyendo a la vida musical de los Estados Unidos.

Por JAMES FASSET

UNA

En el centro geográfico de la nación hermana, en plena serranía, está situada la Cova de Iría, lugar que hoy guarda un tesoro espiritual inmenso: el Santuario de Fátima, atracción religiosa de mi viaje, que tuvo como finalidad cultural y artística visitar las ciudades lusas que tienen intensa vida musical, y que, como nuestras Madrid y Barcelona se disputan la capitalidad musical portuguesa: Lisboa y Oporto.

Cuatro días permanecí en Lisboa, tiempo que me permitió ponerme en contacto con las más ilustres personalidades que influyen y dirigen el movimiento artístico de la capital portuguesa, y ese contacto y convivencia lo debí al Corresponsal de RITMO, doña Consuelo de Varona de Freitas y a su esposo, el gran compositor, amigos a quienes desde estas columnas reitero mi gratitud por cuanto hicieron a fin de hacer grata y fructífera mi estancia en la capital lusitana.

El Teatro San Carlos es el templo musical; más: es la catedral del arte lírico y sinfónico. Lo dirige un auténtico enamorado de la Música, entregado íntegramente a su dirección. El señor Figueiredo, quien amablemente me invitó a presenciar desde su palco una representación afortunada de *Carmen*, la ópera que no envejece y que en todos los teatros del mundo forma parte del cartel de temporada. El Teatro San Carlos es un coliseo de selección, de aristocracia; lástima que no tenga aforo suficiente para la gran masa de aficionados lisboetas, ya que los palcos saturan su capacidad. Precioso, admirable de acústica.

Otro empresario entusiasta y arriesgado es el del Teatro Tivoli, D. Constantino Varela Cid, hermano del gran pianista que nuestro Madrid conoce por haberle escuchado en audiciones que todavía recuerda con gran simpatía. Pude oír en este Teatro a la Orquesta Sinfónica de Viena en sus dos audiciones y apreciar el entusiasmo que existe en Lisboa por los conciertos sinfónicos. El Teatro Tivoli, con un aforo de cerca de dos mil localidades, estaba abarrotado de público, que no cesó de entusiasmarse en el curso de las dos audiciones de la maravillosa Orquesta austríaca.

Dos Sociedades de conciertos realizan anualmente su labor: la Sociedad de Concursos y el Círculo de Cultura, ambas contratando y presentando a las más famosas agrupaciones y a los más célebres concertistas.

La Emisora del Estado confecciona muy buenos programas, a base de su propia Orquesta, dotada de tres directores titulares; pero su labor radiofó-

UNA VISITA A PORTUGAL

...ica ha de paralizarse mientras actúa
Opera del San Carlos, y se trata
que tamaño inconveniente sea ven-
do, y en la actualidad se realizan
estiones para que dicho Teatro, de
misma forma que cuenta con coros
ropios, cuente también con una agru-
ación sinfónica de la Casa. Don Pedro
o Prado ostenta el cargo de Jefe de
ogramas musicales de la Radiodif-
usora Nacional portuguesa; dinámico
competente, está encariñado con su
gran misión.

La Pedagogía musical está centrali-
zada en el Conservatorio, emplazado
en una de las seis colinas que circun-
dan Lisboa. Su Director es el maes-
tro Ivo Cruz. Tiene una brillantísima
historia, de la que RITMO se ocupará
algún día, como asimismo de los con-
certistas portugueses, entre los que
desuellan las hermanas Alver Sousa,
Varela del Cid, Helena Costa y María
Helena Ribeiro dos Santos.

Una visita a la Academia de Ama-
dores de la Música me puso en con-
tacto con un grupo de músicos que
realizan una callada y abnegada labor
pedagógica, sin más estímulo que su
entusiasmo y constancia.

En verdad, sentí ausentarme de
Lisboa y añoro el regreso para per-
manecer temporadas entre las ya ad-
miradas y estimadas personalidades
que ambientan y dirigen la vida mu-
sical lisboeta, añoranza que se hace
extensiva a Oporto, ciudad que, como
queda dicho al principio, se disputa
con Lisboa la capitalidad musical, ya
que tiene celosos empresarios, como
D.ª María da Assunção Vaz Borges,
propietaria del Teatro Rívoli, y Direc-
tores de Sociedades musicales como
D. Luis Costa, veterano como nues-
tros Conde de Superunda, La Figuera
Builla en el benemérito oficio de
organizar las temporadas de concier-
tos del Orpheon Portuense, que cuen-
ta ya con más de setenta y cinco años
de existencia.

Para la Orquesta Sinfónica del Con-
servatorio de Oporto tiene RITMO es-
peciales simpatías, ya que han actua-
do con ella artistas del Departamento
de Concursos tan célebres como Da-
wyner, Cyroulnik, etc. Es una Orques-
ta que dirigió durante muchos años
el maestro Frederico de Freitas, a
quien en Oporto se le recuerda con
mucho cariño. Actualmente la dirige
un director italiano, de nervio y cora-
n, el maestro Ino Savini, a quien
conoció en un ensayo del Orfeón de
Oporto, que dirige otro gran amigo,
el maestro Virgilio Pereira; este Or-
feón está instalado en magnífico lo-
cal, situado en una de las plazas más

animadas de Oporto. Entre la Or-
questa y el Orfeón existen vínculos
estéticos irrompibles, pues son las
dos fuertes columnas que sostie-
nen el ambiente musical de Opor-
to, que cuenta también con un
Conservatorio, colmena en donde
se han formado músicos muy nota-
bles. Lo dirige el maestro Claudio
Carneyro.

A la Orquesta Sinfónica del Con-
servatorio pude escucharla en un
concierto dirigido por el maestro
Pedro de Freitas Branco, con la
colaboración de su esposa, la gran
pianista María Antonia Leveque,
quienes conservan vivos y emoti-
vos recuerdos de España.

Un viaje rápido a Braga, ciudad
vetusta, medieval, sirvió para
conocer y saludar a un hombre
con calor musical, todo cordiali-
dad y sensibilidad, y que en la
citada ciudad viene realizando des-
de hace muchos años una sim-
patiquísima y fructífera labor di-
vulgadora de la buena música.
Su nombre: Domingos do Araujo
Affonso.

Bien quisiera que este viaje rea-
lizado, los contactos establecidos
y esta crónica del mismo sirvan
para estrechar unas relaciones mu-
sicales luso-hispanas, que permitan
iniciar un intercambio entre agru-
paciones, solistas y compositores
portugueses y españoles.

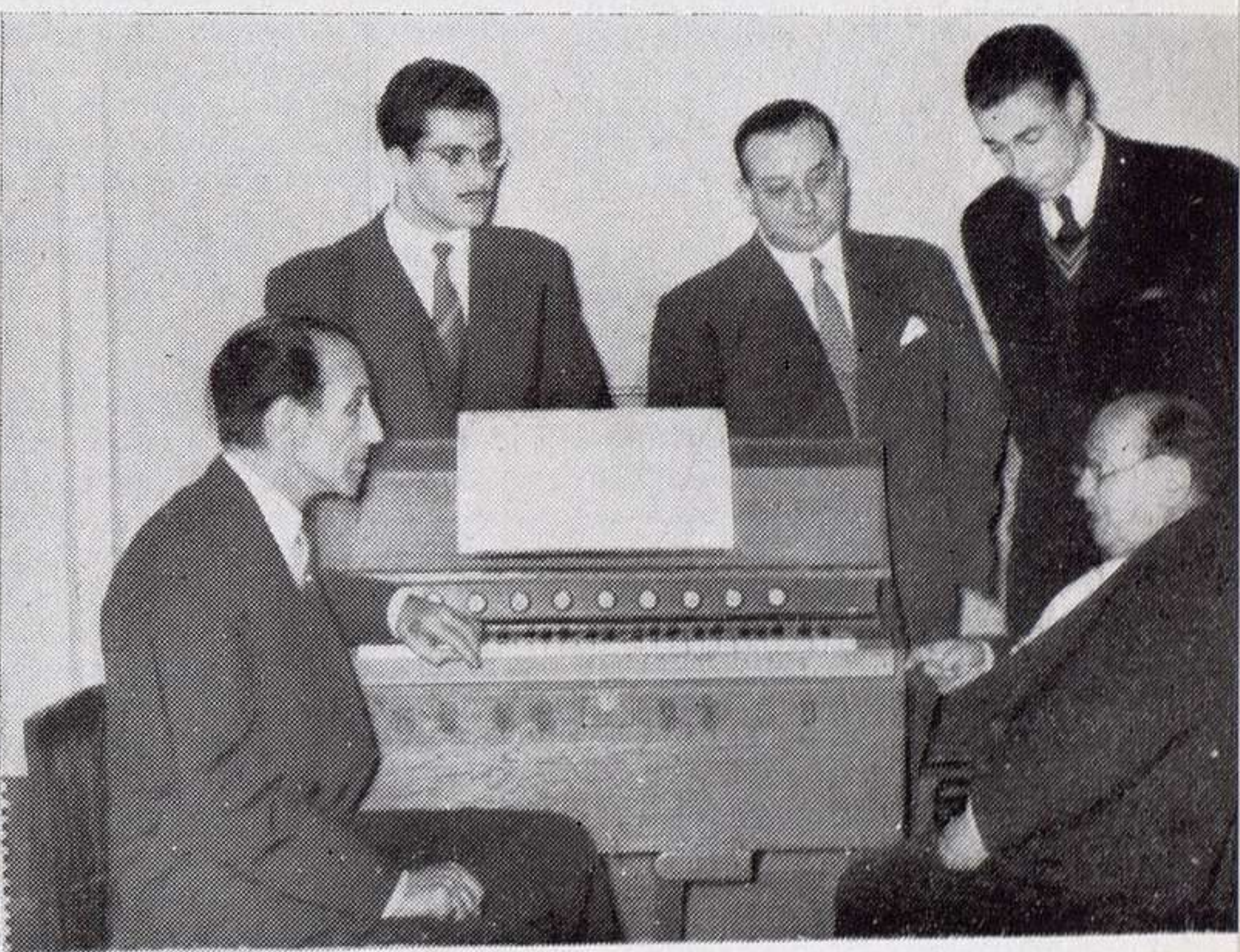
Por RITMO y su director, firman-
te, no quedará.

F. RODRÍGUEZ DEL RÍO

*El maestro Frederico de Freitas, con
su esposa, cambian impresiones con
nuestro Director, en la fiesta organi-
zada por el Representante de Austria
en Lisboa en honor de la Orquesta
de Viena. Entre los señores Freitas,
el dinámico empresario Varela Cid,
que organizó los dos conciertos de la Or-
questa vienesa en el Teatro Tivoli.*

*Nuestro Director, en su visita a la Aca-
demia de Amadores de la Música, en
unión de la Corresponsal, D.ª Consue-
lo Varona de Freitas, escuchó, acom-
pañado de los Directivos de dicha Aso-
ciación, al gran compositor López
Graça en una versión de su última
obra.*

*En la sede del Orfeón de Oporto.
Sentados: maestro Virgilio Pereira,
Director del Orfeón, y el Sr. Rodrí-
guez del Río, nuestro Director. De pie
(de izquierda a derecha): los directi-
vos Sres. Manuel D. Pereira, Jaime
Silva y Antonio Couto.*



LOS FESTIVALES WAGNERIANOS EN BARCELONA



Llegada al Liceo de la Excm. Sra. D.ª Carmen Polo de Franco.—A sudrecha, S. E. el Cebador Civil, D. Felipe Acedo Colunga. A su izquierda, D. Carlos Rabassó Soler, Censor del Comité Ejecutivo del Patronato Pro Festivales Wagner.



Fantástico pecto asnocturno del Paseo de Gracia durante el Festival homenaje a José Anselmo Clavé.

PANORAMA Y AMBIENTE

Barcelona ha vivido unas jornadas artísticas que, sin hipérbole, pueden calificarse de históricas. Su vida musical ha sido galvanizada por el vital mensaje wagneriano. La obra de Wagner, las reformas del Liceo, la Exposición del Tinell, la llegada de artistas y personalidades, ha sido el tema ineludible de conversación en todos los estamentos sociales.

El cartel de los Festivales Wagner ha brotado en los escaparates de todas las tiendas y ha circulado, prendido a los tranvías, por todas las avenidas, haciéndose popular en pocas horas. Los Festivales Wagner no se han inscrito, pues, en el círculo de la filarmonía y la alta sociedad, sino que su impacto en la regia y venerable sala del Liceo se ha expandido en concéntricas ondas de ilimitado diámetro, y ha llegado a la calle, ha interesado a las masas, ha asaltado los hogares y ha captado el interés de todos los ciudadanos.

LA PALABRA Y LA PLUMA, AL SERVICIO DE LOS FESTIVALES

Prensa, Radio y Tribuna han sido invadidos por la información, el comentario, el estudio y la evocación, alrededor de Wagner y de las representaciones de Bayreuth, fuera de su sede por primera vez en la historia. Las firmas más prestigiosas han puesto su pluma, en la Prensa barcelonesa, al servicio del gran acontecimiento; la mía, muy modesta, pero entusiasta, ha concurrido también. En la tribuna recordamos — imposible asistir a todas — las conferencias del Dr. José María Pi Suñer, en el Centro Cultural de los Ejércitos; del Infante

de Baviera, para «Conferencia Club», y la de nuestro querido colega Antonio Fernández-Gid, en Medina, doctas y enjundiosas. Micrófonos y antenas han trabajado mucho también. Radio Nacional ha retransmitido las representaciones. Radio Barcelona ha realizado varios importantes reportajes, y en Radio España encontró el autor de estas líneas las puertas abiertas de par en par para radiar una serie de *Evocaciones wagnerianas* durante los días de los Festivales. El doctor Ipser, Intendente del Teatro de Bayreuth, por encargo del Patronato Pro Festivales Wagner y del Bayreuther Festspiele, editó el Libro-Programa oficial de los Festivales, sugestivo y voluminoso folleto, verdadera joya tipográfica, con interesante documentación gráfica y literaria, cuya copiosa edición se agotó en pocos días. Los programas diarios, de mano, bella y profusamente ilustrados, han sido asimismo un alarde de presentación, y su parte literaria ha sido confiada a nuestro querido colega José Palau.

LAS REPRESENTACIONES

Con arreglo exactamente a lo anunciado (véanse los números 266 y 268 de Ritmo) han tenido lugar las representaciones de *Parsifal*, *Tristán* y *Walkyria*, tres de cada obra, y de ellas, dos de noche, empezando a las 19, y una de tarde, empezando a las 16. Anotamos como referencia modélica la duración de estas óperas, que, por fin, hemos visto y oído sin mutilaciones: *Parsifal*, 3 horas 59 minutos; *Tristán*, 3 horas 31 minutos; *Walkyria*, 3 horas 33 minutos.

Reproduciendo el ceremonial que se observa en Bayreuth, las

p puertas se han cerrado inexorablemente a la hora en punto, previos tres avisos escalonados, de trompetería, y la sala ha quedado en absoluta obscuridad y silencio. El teatro, con sus 3.000 localidades, se ha visto, cada vez, totalmente lleno; ha sido notable la afluencia de forasteros y extranjeros. Entre los espectadores de excepción hay que señalar la presencia de S. E. D.ª Carmen Polo de Franco, esposa del Jefe del Estado, que asistió a la primera representación de *Walkyria*; la de S. A. R. el Príncipe Adalberto de Baviera, Embajador de la República Federal Alemana, con su esposa e hijo, y la del Excelentísimo Sr. Ministro de Educación Nacional, que asistió a la última representación de los Festivales. Asistieron también nuestras primeras Autoridades civiles y militares, Cuerpo Consular y los críticos de la Prensa extranjera especialmente invitados.

Las voces.—Los artistas de Bayreuth están todos a una misma altura como cantantes y actores; sólo disponiendo de mucho espacio podríamos estudiar los matices temperamentales que indudablemente los distinguen a unos de otros. Sus voces son potentes y bien timbradas, y su dominio de los papeles es absoluto. Citaremos solamente a los que encarnan los principales personajes:

	En <i>Parsifal</i>	En <i>Tristán</i>	En <i>Walkyria</i>
Brouwenstijn (Gré).....	»	»	Sieglinde
Goltz (Christl).....	»	»	Hunding
Greindl (Josef).....	»	Isolda.....	Wotan
Hotter (Hans).....	Amfortas. Titurel. Gurnemanz.	Rey Marke.	»
Llosvay (María von).....	»	Brangäne..	»
Milinkovic (Georgine).....	»	»	Fricka.
Mödl (Martha).....	Kundry.....	Isolda.....	Brünnhilde
Neidlinger (Gustav).....	Klingsor.....	Kurwenald..	»
Uhde (Hermenn).....	Amfortas. Titurel.....	Melot.....	»
Vinay (Ramón).....	Gurnemanz. Titurel.....	Tristán.....	Siegmund..
Weber (Ludwig).....	Parsifal.....	Rey Marke..	»
Windgassen (Wolfgang).....	»	Tristán....	Siegmund..

Las muchachas-flores de *Parsifal* de nubes que nimba la escena del y las *Walkyrias*, cuyos papeles de niño en el segundo acto de *Tristán* intervención episódica presentación, y el maravilloso círculo de serias dificultades vocales, cuerdas y cantos en que Wotan envuelve a con intérpretes de gran clase. Brünnhilde, en la escena final de coros, bajo la dirección del maestro *Walkyria*. Son tres visiones de alutro Wilhelm Pitz, son perfectos amante sugestión. En general, la Están dotados de hermosas voces, az agranda y funde personajes; y su empaste y ajuste es insuperable. Crea la impresión de un mundo orgánico y endurece sus perfiles; rable.

La Orquesta.—Cuenta con la presencia del árbol, en el primer acto dos los instrumentos exigidos por *Walkyria*, y de las columnas y la música wagneriana. La dicción del templo, en *Parsifal*; traes clara; los matices, exquisitos; los acentos, en fin, en gradaciones casi diferentes planos sonoros destacan imperceptibles de exquisita sutileza con limpieza, y la homogeneidad y matiz, modulando con la acaposte son perfectos. Alternan en el escenario y la música, y consigue espeprimer artil los maestros Joseph Keilberth, y que dirige *Parsifal* y *Tristán* se des-*Walkyria*, y Eugen Jochum, que dirigen *Tristán* y *Walkyria*. Ambos unen a la música, y consiguen una impresión de un mundo orgánico y endurece sus perfiles; rable.

Plástica y luminotecnia.—Nosotros, son austeros y simplificados, y existe decorado propiamente di-cho; éste y los objetos más interesantes son reducidos a elementos esquemáticos, casi simbólicos.

A nuestro juicio, los efectos de luz, mejor logrados y de más impresión; el gigante escudo de la alta laraña en que aparece como un elemento barcelonesa con los wagnerianos a ultranza, elemento oficial, críticos de todo el mundo, españoles de las más distantes provincias y extranjeros. En los pisos superiores, la masa fervorosamente filarmónica de siempre. Las ovaciones han sido, cada día, espontáneas y de gran duración desacompostada. Al caer el telón por vez postrera con aplausos, gritaron ¡bravos! y ¡bravos! gritaron pañuelos durante más de diez minutos. Los hermanos Wag-

ner, los maestros y los principales artistas hubieron de saludar, emocionados, docenas de veces, mientras sobre ellos se hacía descender una lluvia de flores y hojas de laurel. Ha sido algo inolvidable.

SALON DEL TINELL

En este histórico lugar, enclavado en el barrio gótico, se ha celebrado la *Exposición Bayreuth en Barcelona*, en la que se han exhibido documentos y recuerdos wagnerianos de gran valor: música autógrafa del glorioso maestro; cartas de reyes, filósofos y artistas; retratos; caricaturas, fotografías de escenificaciones antiguas y modernas, y evocaciones montseratinas. Don Carlos Rabassó, Censor del Comité Ejecutivo del Patronato Pro Festivales Wagner, ha expuesto un *Cuadro Sinóptico de los Personajes de la Tetralogía Wagneriana*, propiedad suya y original del que esto escribe, una copia del cual ha sido llevada al Teatro Wagneriano de Bayreuth, por los hermanos Wagner. Cada día se han dado audiciones gratuitas de óperas wagnerianas, en discos microsuroc impresionados en Bayreuth.

CONCURSO DE ARTES PLASTICAS

Lo convocó el Ayuntamiento de Barcelona, para contribuir a la ambientación y esplendor de los Festivales. Las obras presentadas—pintura, grabado y escultura—han sido expuestas en el Salón del Tinell. Los cinco primeros premios, entre quince otorgados, han correspondido a *Parsifal*, óleo de D. José María Teixidor; *Parsifal*, óleo de D.ª Kity Pagés; *Parsifal*, cera de D. Rafael Rosés; *Parsifal*, escultura de D. Luis Montané, y *Amfortas Rey*, dibujo de D. Miguel Abril.

PASEO DE GRACIA Y CALLE DE PELAYO

La Entidad «Amigos del Paseo de Gracia» convocó un concurso

de escaparates montados y adornados con temas wagnerianos, dotado de importantísimos premios. Han concurrido la mayoría de los establecimientos sitos en nuestro aristocrático paseo, presentando escaparates montados con lujo y fantasía, algunos de ellos de una suntuosidad impresionante y de exquisito gusto y originalidad. El Paseo ha sido, además, iluminado con tubos neón de grandioso efecto. La «Asociación de Vecinos de la Calle de Pelayo», que preside D. Carlos Rabassó, dispuso una ornamentación estilo Nuremberg, con medallones, escudos y emblemas alusivos a Wagner y a su obra, profusamente iluminados. En los escaparates de sus tiendas se han exhibido hermosas reproducciones, recortadas en silueta, de personajes wagnerianos, debidas al magistral pincel de Mestres Cabanes, en un original concurso, consistente en acertar quiénes son y a qué ópera pertenecen. El número de acertantes ha sido muy elevado, lo que demuestra la cultura wagneriana de Barcelona.

HOMENAJE A CLAVÉ

En 1860, Clavé hizo sonar por primera vez en España la música de Wagner, dirigiendo en Barcelona la obertura de *Tannhauser*. Con el Dr. Letamendi, el musicólogo Joaquín Marsillach y Joaquín Pena y el maestro Antonio Ribera, estos dos últimos, fundadores de la Asociación Wagneriana, Clavé fué el precursor entusiasta del wagnerismo barcelonés. El 30 de abril se le ha rendido un merecido homenaje. Mil trescientos cantores de los Coros Clavé y la Sección de Viento de la Orquesta Municipal, bajo la batuta del maestro Bonell, han interpretado obras de Clavé y de Wagner. El gigantesco concierto se ha celebrado en el Paseo de

Gracia, fantásticamente iluminado, donde se habían levantado enormes tribunas. Asistieron las Autoridades, los hermanos Wagner y millares de barceloneses.

EPÍLOGO

Al margen de estas jornadas de arte y emoción han tenido lugar innumerables actos oficiales y sociales. El Gobierno de la Nación ha premiado los esfuerzos y sacrificios del Patronato Pro Festivales Wagner concediéndole la Corbata de la Orden de Alfonso X el Sabio. Se habla ya del año próximo, y se insinúa el propósito de dar (Dios mediante) tres representaciones completas de la Tetralogía.

Y tras estas brillantes jornadas, la noticia luctuosa, que a todos nos ha conternado: el fallecimiento del ilustre patricio D. José María Milá y Camps, Conde del Montseny, que con tanto entusiasmo trabajó en el seno del Comité Ejecutivo del Patronato, y a quien Dios dé su gloria en recompensa a su inteligencia y sus virtudes.

No queremos cerrar esta reseña sin elevar respetuosamente a nuestras Autoridades una sugerencia que ha merecido la aprobación de respetables personalidades a las que hemos consultado: en muchos países, las efemérides musicales han sido registradas en la filatelia; en España, que nosotros sepamos, no. Nuestra sugerencia es ésta: que se emita un sello de Correos conmemorativo de este 16 de abril de 1955, en que el espíritu de Wagner ha descendido sobre Barcelona y sobre España, porque ello, siendo Arte puro, ha sido Amor, que es Paz entre los pueblos y, por lo tanto, ley divina.

ARTURO MENÉNDEZ
ALEXANDRE

MADRID

La Orquesta Filarmónica de Viena ha dejado memorable recuerdo de su concierto en el Monumental; dirigida sutil y naturalmente por la batuta eximia de Karl Böhm, la agrupación orquestal, flexible, con solera musical y siempre artista, deparó ocasión de oír un programa delicioso, en el que destacó la versión maravillosa de la *Séptima sinfonía* de Beethoven; tal suena la orquesta de bien, que lo que en otra hubiera sido impropio final (el *Vals del Emperador*, de Strauss), en ésta tuvo un efecto exquisito y adecuado; lleno de público y ovaciones continuas fueron el saldo exterior de este concierto; musicalmente, un regalo para el oído, que ni en el mejor disco volveremos a escuchar; era música viva, vital, con regustos de una Europa que ya no conocemos, pero que aun vive en las interpretaciones de la Filarmónica vienesa y su excelente director.

Por otra parte, la Orquesta Sinfónica de Filadelfia, prolongación y contraste a la vez de esta experiencia sinfónica que hemos vivido, nos depara otro estilo, otro «hacer» música, que aunque joven y optimista, no por eso es menos meritorio; en posesión de unos medios casi inigualables (empezando por la calidad material del instrumental), todo resulta en ella fácil, natural, perfecto. A su frente, un buen director: Eugen Ormandy, que modela con el gesto, un poco «vedette», las interpretaciones, pero que da qué pensar en su gran labor de artífice de la orquesta en los ensayos cotidianos, imponiendo su personalidad de poeta músico. Berlioz, Franck, Mussorgsky, Suriñach (¡qué *Sinfonía flamenca* más fuera de lugar!), Couperin, Yardumian, Strauss y Chaikowsky componían los dos programas, que fueron larga y ensiásticamente aplaudidos por un público rendido a la perfección de tan justa y sensible Orquesta.

Marian Anderson, la famosa contralto de color, dió un interesante recital, en el que los fallos lógicos del tiempo se ven compensados magistralmente por una escuela y una técnica vocal realmente asombrosas; «liederista» de gran personalidad, su programa variado resultó finamente dicho, destacando por su emotiva calidad los cantos espirituales negros; al piano, Franz Rupp fué el colaborador ideal para tal cantante.

En esta sección de artistas extranjeros hay que colocar al *London's Festival Ballet*, ilustre y excelente compañía coreográfica, de técnica y repertorio más bien tradicional, pero en posesión de unos medios realmente asombrosos; en el momento de escribir estas líneas les hemos visto dos programas a cual más atractivo y bien realizado, destacando *Las Sílides*, *Petrouchka* y *El lago de los cisnes*; de obras más actuales, llenas de humor y regocijo, han presentado

con absoluta propiedad *Sinfonía de la Alegría* y *Napoli*, más personal la primera y un poco reiterativa la segunda. Aparte de la cuidada dirección artística, hay que elogiar como solistas de excepcional mérito a Anita Landa, Alexandra Danilova, Natalie Krassowska y Toni Lander; y de ellos, a John Gilpin, Anton Dolin, Louis Godfrey y Michel Maule; y una mención especial al cuerpo de baile, siempre en su puesto. Excelente y seguro el maestro director, Corbet.

Orquesta Nacional. — Wilhelm Kempff es un gran nombre dentro de los pianistas; y como él lo sabe, toca con una franqueza que a veces bordea lo irregular; aparte de esto, sus libertades en Bach y falta de realismo romántico en Schumann nos hacen tomar como mejor interpretado de los tres el *Concierto número 3* de Beethoven; el director Ferenc Fricsay estuvo a la altura de la Orquesta, con obras de Bartok, Kodaly y Brahms, cerrándose el curso con la colaboración de Cassadó, siempre artista integral.

Philharmonía. — La cantante de color Matilda Dobbs, acompañada eficazmente por P. Vallribera, interpretó un interesantísimo programa con obras de Mozart, Schubert, Milhaud, Villalobos y espirituales negros; voz joven, bien timbrada, con excelente dicción e inteligente emisión, triunfó en plena línea. Igualmente obtuvo un feliz éxito el «chelista» Eleftherios Papastavro, músico de acabada técnica y sonido encantador, si no mucho.

Cantar y Tañer. — El trío compuesto por la contralto Lore Fischer; Rudolf Nel, viola, y Hermann Reutter, compositor y pianista, es realmente de positivo interés y concepción altamente musical; además de las obras de Bach, Haendel y Brahms, destacaron especialmente, por su intensidad dramática y perfecta ambientación actual, las *Cinco Odas Antiguas*, de H. Reutter.

Conservatorio. — Javier Alfonso, inteligente pianista de bien probada musicalidad, abordó con pleno acierto y aplauso el estreno de la *Sonata para dos pianos y percusión*, de Bela Bartok, contando con la colaboración, muy elogiosa, de Pedro Espinosa, P. Puerto, José M.^a Martín y Julio Magro. Tales fueron los aplausos encendidos, que se hubieron de repetir los dos últimos tiempos.

— Más tarde, el Cuarteto Húngaro fué el protagonista de memorables sesiones, en que hemos oído los *Cuartetos* de Beethoven; versiones inteligentes, matizadas, sin llegar a lo genial, pero todas ellas con el sello de la más alta honestidad musical, fueron seguidas con enorme entusiasmo por un público no muy numeroso, pero sí sincero e inteligente; a la mayor comprensión de los conciertos contribuye-

ron, indudablemente, las notas al programa, de Sopena, llenas de interés y personal sentir.

Recital Club Nobiliario. — El Trío de Budapest es un estimable conjunto camerístico, que interpretó con eficacia y amplitud de medios dos tríos, uno de Beethoven y otro de Mendelsshon; por su parte, Pierino Gamba, al piano, demostró tener unas excelentes cualidades y materia prima que auguran un pianista de calidad en un porvenir no lejano; serio y con bello sonido, el violinista Carlo La Spina, confeccionó un bello programa, así como el Trío Albéniz obtuvo un brillantísimo éxito con sus personales ejecuciones y transcripciones; quizá lo mejor últimamente oído en el R. C. N. sea el recital de Sonia Anschutz, la joven y valiosa pianista belga, que singularmente en Bartok y Shostakowich obtuvo calidades y momentos impresionantes, si bien en Mozart su forma de entenderlo sea algo irregular.

Ramiro de Maeztu. — El recital de la soprano Mary C. Jordán reunía condiciones para elegirlo como ejemplar; aparte de nombres como Monteverdi, Franck, Hübner, Respighi, etc., figuraban en programa obras muy estimables de autores patrios, como Obradors, Asins, Massana, Ruiz Baquero y E. López-Chavarri. Con excelente escuela, fraseando claramente y bello timbre, Mary C. Jordán cautivó al auditorio, que le rindió largos y cálidos aplausos, que fueron compartidos por el acompañante, A. G. Abril, autor también de una fina canción titulada *Arrojóme las naranjicas*.

Círculo Medina. — La soprano Amparo Guerra, de temperamento esencialmente dramático y estilos definidos, cantó un variado programa, cuya mejor ocasión lució en la *Tosca*, siendo el polo opuesto mostrado en Strauss. También la cantante Zita Sikorska, y con programa ambicioso, desarrolló su cometido con más habilidad que maestría, al igual que la pianista Alice Badaire, cuyo mejor momento fué el *Nocturno*, de Scriabine. Ruiz de Luna y Luisa de Córdoba volvieron a derrochar simpatía y gracia en su nuevo programa de canciones sudamericanas, siendo muy aplaudidos, al igual que el Trío Westermeier y la cantante Mary C. Jordán, que, acompañada por R. Sanúy, desarrolló un inteligente y aplaudido programa, con obras de Weber, Debussy, Guridi, Granados, R. Baquero, López-Chavarri, etc., etc.

Ateneo. — Interesante, si bien poco ensayado, fué el programa de la Orquesta de Cámara, con F. Navarro y O. Alonso, y, por el contrario, mejor montado el dirigido por R. Ferrer, con Ausensi de solista; mucho mejor realizadas han estado las óperas de cámara (*Serva Padrona*, *El secreto de Susana*, *El Pelele*, de Julio Gómez; *Maestro de Capilla* y *Boda de Oro*), quienes han tenido como protagonistas a Marimí del Pozo y Joaquín

Deus, buenos cumplidores como actores, y menos meritorios como cantantes, sobre todo la soprano en la presentación, decorados, «atrezzo», etc., muy en su punto, y el conjunto instrumental, reducidísimo, pero entusiasta.

— Los Intimos de la Música prosiguen sus meritorias sesiones, presentando últimamente a dos solistas valiosos: Stanley Lock, pianista, y Edith Stearns. Senén y su orquesta, siempre en su línea de plausibles versiones.

— Las Juventudes Musicales depararon ocasión de oír a la pianista Mercedes de Goycoa, cuya novedad atractiva era la *Juglaresca*, de Ricardo Olmos, obra tan lozana, rozagante y aplaudida como el día de su estreno.

— Por otra parte, siguen con el criterio selectivo que les caracteriza los conciertos del Palacio de Oriente y los de la Agrupación Nacional de Música de Cámara, distinguiéndose de esta última el Festival César Franck y el *Quinteto* de Echevarría, ambos excelentemente acogidos. También hay que mencionar la Hora Sinfónica de grabaciones de la Casa Americana, el concierto de Julián Bream y Frederick Fuller, en el Instituto Británico, y el recital del pianista superdotado técnicamente Paolo Spagnolo, en el Instituto Italiano; Enrique Franco, en este último Instituto citado, desarrolló con eficacia e interés una conferencia documentada sobre la *Opera cómica italiana*, así como el P. Bernardo Huarte, en Cultura Hispánica, habló sobre música sudamericana, presentando su «ballet» *Inti-yán, hija del Sol*; Leslie Frick, en Bellas Artes, cantó canciones americanas, de todas las épocas y estilos, del último siglo, con peculiar gracia y estilo.

Y cerrado prácticamente el curso musical por el paréntesis veraniego, sólo me queda despedirme de los asiduos lectores de esta sección hasta el próximo octubre.

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR

OTROS CONCIERTOS

Círculo Medina. — Nuestro compañero L.-Chavarri Andújar ha dado un nuevo concierto en Madrid. El comentario ha de estar sometido a medida y discreción para evitar erróneas interpretaciones. L.-Chavarri, nos ha ofrecido unas interpretaciones llenas de matices y bellas sugerencias, con una técnica del más depurado buen gusto. Sin lugar a dudas, afirmamos que, de día en día, supera etapas que parecía no podrían ser logradas por nadie. Entre las obras presentadas citemos a Grieg, Rachmaninoff, Ravel, García Abril, con un *Capricho para la mano izquierda* y *Tres epigramas*, de Juan María Thomas. Ambas obras se ofrecieron en riguroso estreno. Añadimos que el público, que llenaba la sala por completo, aplaudió al pianista, quien se vió obligado a dar «propinas». — L. DE TEJADA.

efecto, dominando las
uras madrileñas, la fa-
como sa cantante norteame-
comana conversa con dos
prano presentantes del perio-
«attre- mo musical madrileño:
o, y el tonio Fernández-Cid,
ducidí «ABC», y el Secretario
neral de RITMO, Rodrí-
ez Moreno, en la terraza
la residencia particu-
de Mr. Reid, Agregado
ltural de los EE. UU.



BARCELONA

Liceo.—El London's Festival Ballet, encabezado por Anton Dolin y John Milpin y Natalie Krassovska y Tony Under, con Alexandra Dalinova como artista invitada, renueva sus éxitos anteriores, en este escenario, con sus conjuntadas y armoniosas interpretaciones, en las que, junto a la flexibilidad y agilidad de los solistas, se aprecia la disciplina y sincronía de los conjuntos, la riqueza y propiedad del estuario, la fantasía de los decorados, la sugestiva fantasía de los juegos de luz. En El Príncipe Igor, Petrouchka y Sherazada acierta plenamente a lograr la vivacidad, la policromía y la sensualidad del baile ruso. En El lago de los cisnes, Las Sinfidas y Giselle, el espíritu romántico encuentra en esta compañía un fidelísimo intérprete. Las interpretaciones abstractas de obras sinfónicas, como Concerto, de Grieg; Concerto Grosso, de Vivaldi, y Sinfonía de la Alegría, de Don Gillis (esta última tratada con trepidante estilo moderno), son también bellas e interesantes y plastifican la música adecuadamente. En el «ballet» bullicioso, tipista y que podríamos calificar de «arrevistado», nos ofrecen aciertos tan rotundos como Napoli (estreno en España), El bello Danubio y Mlle. Fifi (estreno en España), este último deliciosa y picaresca escena, casi vodeviesca. En el «ballet» que podríamos llamar «de cámara» sobresalen creaciones verdaderamente exquisitas, como el famoso Paso a cuatro, de insuperable delicadeza clásica; el gran uso a dos El cisne negro; el delicioso uso a dos, rebotante de gracia e intensidad, Arlequinada; el gran paso a dos Don Quijote y La Muerte del Cisne, impresionante creación de la Dalinova, en homenaje a la excelsa Pavlova. Este homenaje se completó con la aparición estatuaría, en la escena, de diversas danzarinas vestidas con los trajes de los bailes en que la gran artista rusa hizo sus inmortales creaciones, mientras sobre los maniqués violentos caía una lluvia de pétalos de rosa. Fue una visión altamente estética y conmovedora. Han completado el programa el siempre risueño Cascapeces y el estreno de Esmeralda, basado en episodios de Nuestra Señora de París, de Víctor Hugo, con música de Cesare Pugni. El «ballet», tomado así mismo, resulta agradable, muy cénico, muy movido y de mucho color; lo que no podemos admitir es que destroce una obra gloriosa de un autor inmortal para construir con unos pedacitos inconexos un espectáculo frívolo. Sería interminable citar aquí a todos los admirables solistas, de ambos sexos, que derrochan en estas interpretaciones. Baste

decir que se hallan todos a un notable nivel de igualdad, sin perjuicio de demostrar, cada uno, su personalidad artística propia.

El público se ha mostrado entusiasmado, y los artistas han tenido que aparecer incontables veces, para saludar. Entre ellos, es de justicia mencionar a nuestra compatriota María Canela, excelente intérprete, al piano, del Concerto de Grieg, para piano y orquesta.

Orquesta Municipal.—Reaparece Henryk Szering, con su violín áureo y substancioso, arrancando ovaciones como las de antaño, pero de un público más reducido. Se nos da a conocer Calidoscopio, de Montsalvatge, obra que ha merecido el Premio extraordinario de Composición del Conservatorio Superior Municipal de Música, de Barcelona. Cuatro movimientos de «ballet», lo subtitula su autor que, aunque español y catalán, no se desprende, sino que se adhiere, cada vez más, a los aires y ritmos antillanos, tratados con técnica semiátona, ácida, y lenguaje esquinado e impreciso, pese a la dureza rítmica y a la rotundidad del tema. Sobresale la mano maestra del orquestador en busca de coloridos nuevos, que suele lograr. Con todo ello, este interesante compositor nuestro va perfilando un estilo propio, que provisionalmente llamaríamos abstraccionismo folklórico.

—Los principales violines solistas de nuestra Orquesta Municipal tuvieron a su cargo la interpretación de Concertos, para tres y cuatro violines, de Vivaldi. Si su labor no ofreció, en verdad, rasgos que puedan calificarse de excepcionales, tampoco justificaron las protestas del grupo provocador que, por lo visto, se ha propuesto ensombrecer estas audiciones de nuestra benemérita Orquesta. En cambio, no se manifestaron al acabar el Concerto para Orquesta, de Bela Bartok, cuya agresiva disonancia, sembrada de explosivos guirigayes, es capaz de alterar los nervios mejor templados.

—Consuelo Rubio, hoy en exquisita madurez de facultades, técnica y estilo, tuvo a su cargo la ingratisima interpretación de La vida de María, de Hindemith, que está sembrada de terribles dificultades de entonación para la voz, sin posibilidad de lucimiento, porque no tiene poesía, emoción ni misticismo alguno; es algo cerebral, rebuscado, falso, duro y completamente inadecuado al tema, sin otra preocupación que el efectismo, a través de un alarde de técnica intertonal. Con todo, Consuelo Rubio triunfó plenamente, y todavía más en los tres últimos lieder, de Strauss, que nos dió a conocer, y que son tres bellísimas

páginas, pletóricas de poesía, emoción y grandeza lírica, revestidas de un ropaje armónico y orquestal de insuperable elegancia y majestad. También fué delicioso escuchar Soleriana, de Rodrigo, en primera audición; unas muy bien ambientadas orquestaciones de Sonatas del P. Soler. El maestro Tolodr trabajó concienzudamente y obtuvo magníficos resultados.

—El maestro Bruno Vondenhoff, natural de Colonia, tuvo a su cargo la dirección del último concierto; sensible, enérgico y escrupuloso, todos los detalles de matiz, expresión y ajuste resultan, bajo su batuta, exquisita y exactamente delineados, lo que da por resultado versiones jugosas, ricas en emotividad y de un relieve extraordinario, como lo prueban las que nos ofreció —soberbias— de la Cuarta sinfonía, de Brahms, y de los Cuadros de una Exposición, de Mussorgsky. Otro aliciente fueron las primeras audiciones de Danzas de Galanta, de Zoltan Kodaly, y Rondino jocoso, de Theodor Berger. Las Danzas son una verdadera cascada de melodías húngaras, ardientes y apasionadas, de sugestiva armonización y brillantes coloridos orquestales, de intrincado tejido instrumental. El Rondino, breve y alado, presenta un ambiente melódico inaprehensible, pulverizado y acidulado, de sorprendente efecto. Ambas obras son de prueba para una orquesta, y nuestros profesores triunfaron rotundamente en ambas. El maestro Vondenhoff recogió una larguísima ovación, que quiso compartir con sus colaboradores.

Conservatorio Superior Municipal de Música.—Entre otros importantes actos culturales merecen destacarse: la conferencia-concierto, a cargo del eminente maestro D. Manuel Palau, sobre el tema La Canción a través de los compositores valencianos, con la colaboración de la soprano Emilia Muñoz; el concierto correspondiente al Ciclo de Actos de Intercambio Cultural, a cargo de Edith Selig (cantatriz), Eric Heidsieck (piano) y André Vauquet (viola), primeros premios del Conservatorio Nacional de París, y el concierto de clavicémbalo, a cargo del profesor Franzpeter Goebels, catedrático del Conservatorio Robert Schumann, de Dusseldorf.

Por último, tuvo lugar en dicho Centro docente el solemne acto de imponer a su ilustre Director, maestro don Joaquín Zamacois, la Cruz de Alfonso X el Sabio, que recientemente le concedió el Gobierno como merecida recompensa a sus méritos de músico y pedagogo, y que le fué colocada por el Rvdo. P. Sopena, en representación del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional. La condecoración le ha sido regalada por los profesores y alumnos del Conservatorio. A continuación, el Subdirector, maestro Pich Santasu-

sana, hizo entrega al maestro Zamacois de un hermosísimo pergamino, también dedicado y costado por profesores y alumnos. Se pronunciaron elocuentes parlamentos, y el distinguido auditorio, puesto en pie, tributó una inacabable ovación al maestro Zamacois. En el mismo solemne y emotivo acto tuvo lugar el Concerto de fin de Curso, con la excelente actuación de Victoria Hernández, Mención de Honor de Virtuosisimo de Piano; José María Guasch, Premio de Honor de Grado superior de Violín; Enriqueta Tarrés, Premio de Honor de Canto, y los Conjuntos Vocal e Instrumental, bajo la sabia dirección de su catedrático, maestro Catalá.

Veladas musicales.—En desfile de selección ha traído al Quinteto Gebel, al pianista Tonis Georgiou y a la Capilla Clásica Polifónica, dirigida por el maestro Ribó, con la colaboración de la pianista María Blasco, en un programa de alto empeño.

Medina.—Han pasado por su estrado el notabilísimo coro Alleluia, que dirige el Profesor E. Gispert; el joven pianista José Romani, cada vez más ponderado e interesante; la excepcional soprano Carmen Pérez Durías, con Félix Lavilla al piano; la también notable soprano Remigia Blach, con Magdalena Sallent al piano. Y Pilar Vázquez Cuesta, conferenciante sobre el tema Brasil, esperanza y realidad, y Henriqueta Penido Monteiro, contraltista, intérprete de música brasileña, este último acto formando parte de la Semana Hispánica.

Cultural.—Le debemos las interesantes actuaciones del violoncelista griego Eleftherios Papastavro, con Vallribera al piano; el justamente famoso Cuarteto Húngaro y el interesantísimo pianista francés Daniel Eri-court.

—La Orquesta del Conservatorio del Liceo, bajo la experta batuta del maestro Ricardo Valls, dió un extraordinario concierto en el Palacio de la Música. En el Concerto en la menor, de Bach, intervino la joven pianista Nuria Roca, Medalla de Oro de dicho Conservatorio, haciendo gala de una profunda sensibilidad y de una dicción diáfana y perfecta. En el Concerto para dos mandolinas y orquesta, de Vivaldi, actuaron los profesores Renata y Graciano Tarragó, de cuya exquisitez no hemos de decir nada nuevo. En el Doble concierto para flauta, clarinete y orquesta, de Altisent, hicieron filigranas los solistas Gratacós y Cusidó. Los Orfeones Social Metropolitano y Coral Nuria, que dirige el maestro Jordá, interpretaron fielmente varias páginas polifónicas, y acompañados al órgano por el eminente organista P. Roberto de la Riba, estrenaron el poema, del P. Massana, Se ha entreabierto una azucena, obra de gran inspiración, primorosamente construída y rebotante de poética emotividad.

—El Cuarteto Filarmonía dió en el Ateneo una audición de madrigales y poemas corales del maestro doctor M. Querol Gavaldá, en los que abunda original inspiración, sentido de ambiente y buena técnica. Autor e intérpretes fueron muy festejados.

—El Chor Madrigal, dirigido por el maestro M. Cabero, dió un recital de canciones y tonadas de autores españoles antiguos y modernos, modélico por la calidad de las obras y de la interpretación.

A. MENÉNDEZ ALEXANDRE

O P O R T O

La Orquesta Sinfónica
y el Orfeón portuenses

En el grandioso Teatro Rívoli, de esta ciudad, tuvo lugar, la noche del 25 de mayo, el último concierto del Ciclo Beethoven, en el curso del cual fué interpretada íntegramente la *IX Sinfonía* del gran maestro de Bonn. Constituyó un acontecimiento de excepcional relieve en los medios musicales portuenses, y del que se ha hecho eco todo el país.

El maestro Ino Savini, actual Director titular de la Orquesta Sinfónica de Oporto, consiguió, con su gran competencia, realizar el mayor sueño artístico de la ciudad, pues tanto la Orquesta como los Coros estaban constituídos en su totalidad por artistas de esta Ciudad Invicta.

El Orfeón de Oporto, en la actualidad bajo la dirección del maestro Virgilio Pereira—que muchas Sociedades de conciertos de España aplaudieron durante su «tournee» por dicho país al frente del coro de cámara Pequeños Cantores de Portugal—, desempeñó papel importante en la ejecución impecable de esta obra difícil. Afinación, cohesión, volumen, timbre, disciplina, todo lo logró esta espléndida agrupación coral, orgullo de la ciudad de Oporto.

Los solistas—Germana Madeiros (soprano), Arnaldina Santos (contralto), Pais Moreira (tenor) y Ascenso de Siqueira (barítono)—que cargaron con la tremenda responsabilidad, portáronse dignamente, con preparación y fervor magníficos.

En la primera parte del programa, después de la obertura *La Consagración de la Casa*, la gran violinista portuense Leonor Alvarez de Sousa Prado—sin duda alguna, la mejor violinista portuguesa de la actualidad—interpretó el *Concierto para violín y Orquesta*, Op., 61. Los tres tiempos tuvieron una ejecución superior por parte de esta gran artista, así como de la Orquesta, que dirigió el maestro Savini maravillosamente, consiguiendo la deseada y excelente coordinación del conjunto.

Fué una noche de verdadero arte y elevación espiritual, noche inolvidable para todos cuantos tuvieron la felicidad de asistir a este grandioso concierto.

Al maestro Savini se debe esta sesión memorable, que quedará grabada con letras de oro en la historia musical de Oporto. Así lo estimaron todos, pues la ovación que el público, puesto en pie, tributó al final del concierto, en premio de su esfuerzo y el de sus colaboradores, fué la mayor a que hemos asistido hasta hoy, en esta clase de espectáculos.

El Teatro, uno de los mayores del país, estaba superlleno, habiéndose quedado muchos sin poder asistir por falta de aforo.

A la Dirección de la Orquesta Sinfónica de Oporto, en las personas de su ilustre Presidente, Sra. D.^a María Borges, y del Ingeniero D. Albano Sarmento, infatigables orientadores de los destinos de la Orquesta, felicitamos por el nuevo rumbo que dieron a la vida musical de la villa de Porto, al escoger al maestro Ino Savini para dirigir nuestra Orquesta Sinfónica, que, en la actualidad, debido a su esfuerzo y gran competencia, atraviesa un período de gran resurgimiento, honrando el arte musical portugués.

P.

La Orquesta Sinfónica de Oporto, con el Coro mixto del Orfeón de Oporto y los solistas, bajo la dirección del maestro Ino Savini, durante la ejecución de la IX Sinfonía de Beethoven, en el Teatro Rívoli.



Finalizada brillantemente su temporada normal de conciertos del curso 1954-55, en el cual ofreció ciento cuarenta audiciones, temporada que cronológicamente es paralela a la de las Orquestas europeas, la Orquesta de Filadelfia, por fin, se decidió a dar el gran salto sobre el Atlántico, para hacer realidad el ferviente anhelo que desde hace muchos años sentían los directivos de la famosa agrupación sinfónica norteamericana: realizar una «tournee» por el Viejo Continente. El acontecimiento se ha producido en el LV aniversario de su fundación, aniversario éste que para Europa no tiene significación trascendente, pero sí para los Estados Unidos, ya que el mismo le otorga el mayor grado de veteranía entre sus conjuntos sinfónicos.

Inició su «tournee» europea la Orquesta de Filadelfia el 17 de mayo, en Bruselas, y finalizará en Helsinki, el 18 de junio. Entre ambas fechas, la Orquesta tiene programada su actuación en París, Burdeos, Lisboa, Porto, Madrid, Barcelona, Milán, Génova, Turín, Ginebra, Lugano, Strasbourg, Viena, Berlín Oeste y Estocolmo. Dieciocho ciudades de once países, con un total de veintiocho conciertos.

Maravillosa embajada artística ésta enviada por los Estados Unidos a Europa, embajada que ha sido posible, en gran parte, merced al apoyo prestado por el Departamento de Estado del Gobierno norteamericano, en su deseo de acercar Europa a Norteamérica, estrechando así lazos de amistad por medio de la Música.

Acaudilla la Orquesta de Filadelfia en esta su «Firts Trip» europea el maestro Eugen Ormandy, director titular de la misma desde el año 1936, fecha en que le cupo el honor de ser llamado a continuar la obra de su predecesor, Leopoldo Stokowski.

Conocíamos en Europa las versiones de la Orquesta de Filadelfia a través de sus numerosas

producciones gramofónicas. No en balde, en el año 1917, fué la primera orquesta sinfónica norteamericana que grabó en discos una sinfonía, a las órdenes del entonces su titular, Leopoldo Stokowski. De aquella fecha acá son innumerables los discos que han circulado por el mundo figurando en sus etiquetas la primera agrupación sinfónica americana, alcanzando en el año 1953 la mayor cifra que se conoce: cuarenta y seis millones.

También las antenas nos tienen familiarizados con las versiones impecables de la Orquesta de Filadelfia. Todas las cadenas de Emisoras americanas han tenido sus micrófonos ante esta Orquesta, acercándola al altavoz de nuestros receptores. No así a las pantallas de televisión, a través de los diferentes canales de las estaciones estadounidenses, pues su radio de acción no llegó todavía a Europa, razón por la que esta labor de la Orquesta de Filadelfia ante las cámaras televisoras es inédita aun para nosotros, a pesar de haber sido también la primera y más asidua colaboradora de los programas sinfónicos televisados.

Se comprenderá, por cuanto queda expuesto, cuál era el ambiente de expectación que existía en Madrid ante el anuncio de las dos actuaciones de la Orquesta norteamericana, y que incluso el ignorarse hasta muy a última hora por la gran masa de la filarmonía fechas y local, no haya sido obstáculo para que se diera cita en el Teatro Carlos III, para saturar ese anhelo de ser testigo presencial de los conciertos que la mencionada agrupación había reservado a la capital de España en su «tournee» por Europa.

La Orquesta llegó a Barajas en las primeras horas de la tarde del mismo día de su primer concierto, el 29 de mayo. Asistió a una recepción que en su honor preparó la Productora de discos española que tiene la exclusiva de sus versiones gramofónicas, y casi acto seguido se vió cara al público musical madrileño, vestido de gala, que en esta ocasión vió reforzadas sus filas por un





The Philadelphia Orchestra

en
ESPAÑA

Un reportaje de RODRIGUEZ MORENO

s. No
fué la
a nor-
discos
es del
poldo
na acá
os que
o figu-
prime-
erica-
953 la
e: cue-
cien-
siones
de Fi-
as de
enido
ques-
z de
a las
través
de las
pues
toda-
a que
de Fi-
eviso-
otros,
ién la
bora-
nicos

ran porcentaje de la colonia ex-
ranjera, en particular de la cons-
tituida por compatriotas de los
protagonistas.
No es misión del autor de es-
tas líneas el enjuiciar la actua-
ción de la Orquesta, conducida
por su titular, el maestro Eugen
Ormandy — en otro lugar de este
número lo hace con su habitual
competencia nuestro crítico Ló-
pez-Chavarri Andújar —; si sola-
mente el hacer constar el magní-
fico panorama que ofrecía la sala
del Carlos III, y la emoción que
sentía el auditorio por estar asis-
tiendo a este acontecimiento en
los anales de la vida musical ma-
drileña.

A continuación de su segundo
concierto en la residencia par-
ticular del Embajador de los Es-
tados Unidos, Mr. Jonh Davis
Lodge, las más prestigiosas per-
sonalidades de la vida musical,
artística y cultural de Madrid,
fueron citadas por los Embaja-
dores del gran país para, en el
curso de una brillante recepción,
ser presentadas a Eugen Orman-
dy y a los profesores y directi-
vos de la Orquesta de Filadelfia.

Fué allí donde, previa presen-
tación al maestro por Mr. Reid,
Agregado Cultural de la Emba-
jada norteamericana en Madrid,
conoció a Eugen Ormandy, hom-
bre de una simpatía indescripti-
ble, y tuve el placer de testimo-
niar la gratitud de la afición
musical española por haber re-
servado a nuestro país cuatro fe-
chas en esta primera jira europea
de la Orquesta, hecho demostra-
tivo de la gran estima que se sien-
te hacia nuestra nación en las
diversas esferas culturales de los Es-
tados Unidos. El maestro tam-
bién aprovechó la oportunidad
para agradecer, a través de RIT-
MO, la acogida que les fué dispen-
sada y para hacer pública su im-
presión respecto a la calidad del
público filarmónico español, re-
presentado por el auditorio ma-
drileño de sus conciertos, público
que es inteligente, sabe y es muy
gentil». Lamentó que en los pro-
gramas madrileños no figurase
ninguna obra de alguno de los fa-
mosos compositores norteameri-
canos, Aaron Copland, por ejem-

plo. La interpretación de las mis-
mas por la Orquesta hubiera sido
motivo de gran satisfacción tanto
para él como para sus músicos.
Justificó esta ausencia. El empres-
ario eligió dos entre los ocho pro-
gramas montados para la «tour-
née», y no precisamente aquellos
en que figuraban estos composi-
tores. Por mi parte, informé al
maestro de que en la edición pre-
sente RITMO se honraría dedi-
cando su portada al «Music Di-
rector and Conductor» de la Or-
questa de Filadelfia, como home-
naje a la más antigua y famosa or-
questa sinfónica de Norteamérica.

Mr. Donal L. Engle, «manager»
de la Orquesta, también cambió
impresiones conmigo durante la
fiesta en los salones de los señores
Lodge. Mr. Engle prometió tener
informado en el futuro al mundo
musical español, a través de RIT-
MO, de las próximas actividades
de la Orquesta, para que el con-
tacto tan brillantemente iniciado
con el público español no termi-
ne aquí, sino más bien sea el
punto de partida de nuevas y
fructíferas relaciones de España
con esta Orquesta.

La Ciudad Condal fué la segun-
da escala de la Orquesta de Fila-
delfia en España. Ha disfrutado de
un privilegio no gozado por el
auditorio madrileño: la audición
de una producción de Aaron Cop-
land, a la sazón también en
nuestro Viejo Continente.

Rumbo a Milán, la Orquesta de
Filadelfia abandonó España. Nues-
tras orquestas, las orquestas eu-
ropeas, han tenido la oportunidad
de conocer personalmente a la
primera orquesta norteamerica-
na. Pocas cosas, es muy posible,
les habrán llamado la atención en
el terreno artístico; mas hay un
punto del que sí deberían tomar
ejemplo. No es posible apreciarlo
directamente, después de es-
cuchar a la Orquesta, no; sino
después del cambio de impresio-
nes con Mr. Engle, uno de sus di-
námicos «managers»: los concier-
tos que periódicamente celebra
la Orquesta de Filadelfia dedica-
dos a los estudiantes y a los ni-
ños, los famosos «Students Con-
certs» y los «Children's Con-
certs».

El titular de la Orquesta de Filadelfia, desde el atril central, agradece al público madrileño el aplauso que le brinda, y que comparte con los profesores de la Orquesta, a los que ha hecho levantar.



Mr. Reid, Agregado Cultural de la Embajada norteamericana, hizo la presentación, en el curso de la fiesta organizada en honor de la Orquesta por el Embajador de los Estados Unidos, Mr. Lodge. Instantes después, Eugen Ormandy, todo simpatía y cordialidad, departe amigablemente con el autor del presente reportaje.



crónica de VALENCIA

Conservatorio de Música

Celebró este Centro docente la segunda, tercera y cuarta sesiones del XII ciclo de conferencias y conciertos que con tanto éxito vienen desarrollándose. En la segunda actuó como conferenciante el ilustrísimo Sr. D. Eduardo López-Chavarri, quien desarrolló el tema *La Música en tiempos de Escalante*.

La tercera sesión estuvo a cargo del catedrático de Violín del mencionado Conservatorio, D. Juan Alós, quien trató en su conferencia sobre el tema *El Violín en Valencia*, interpretando obras de Rodrigo, Matilde Salvador, Ranch, Palau y López-Chavarri, siendo acompañado al piano por Carmen Alós; y en la cuarta sesión, la «liederista» Gertrud Haunschild de Miró, acompañada al piano por Pascual Asensio, dió un recital de *lieder* de la más pura ciencia alemana. Ambas sesiones estuvieron muy concurridas de un selecto público, que premió con sus aplausos la labor realizada por conferenciantes e intérpretes.

También este Conservatorio celebró dos ejercicios escolares, en los que tomaron parte alumnos de las secciones de Música y de Declamación, siendo premiados los alumnos con merecidos aplausos del público asistente.

Orquesta Municipal

Siguiendo la serie de los conciertos sinfónicos matinales, la Orquesta Municipal, dirigida por los maestros Annovazzi y Ferriz, en dos de ellos con la colaboración del violinista Juan Alós y del pianista Leopoldo Querol, celebró estos conciertos, destacando en sus programas, como primera audición por la Orquesta, *Vidrieras de iglesia*, de Ottorino Respighi; el *Concierto en sol menor para violín y orquesta*, de Max Bruch, y *Variaciones sobre un tema gregoriano*, de A. Martín Pompey. El celebrado con la colaboración del pianista Leopoldo Querol fué dirigido por el maestro Pierino Gamba.

Tanto los maestros Annovazzi, Ferriz y Gamba, juntamente con nuestros paisanos Alós y Querol, como asimismo la Orquesta, recibieron el beneplácito del público por sus interpretaciones.

Sociedad Filarmónica

Pasaron por esta Sociedad los más importantes concertistas, como el Trío de Budapest, el pianista italiano Paolo Español, el Cuarteto Schaeffer, de Düsseldorf; la

Orquesta de Cámara de Munich, la pianista Lelia Gousseau, el Colegio Musicum de Wiesbaden, los Pequeños Cantores de Munich, la Agrupación de Cámara Gebel, de Hamburgo; el pianista Manuel Carrá, y, últimamente, el Cuarteto Húngaro. En todos estos conciertos quedó bien demostrado el interés grandísimo que pone esta Sociedad Filarmónica para que Valencia escuche a los más grandes artistas europeos.

Orquestas Sinfónica y Clásica

La Orquesta Sinfónica celebró un concierto patrocinado por la Excm. Diputación, bajo la dirección del maestro Daniel de Nueda, como así también la Orquesta Clásica, dirigida por el maestro Corell, y con la colaboración de Monique Sanchis y Asencio Magraner, celebraron tres conciertos, destacando de los programas *Sinfonía en re mayor*, de Haydn, y como estreno, *Hilas* (leyenda clásica), de José Báuena Soler, y el *Concierto en fa menor para piano y orquesta*, *Andante y Variaciones para tres trompetas* (versión orquestal), de Ramón Corell; *Las Indias Galantes*, de Rameau, y *Pastoral*, del gran maestro Eduardo Torres (versión orquestal felizmente lograda, de Ramón Corell). Bien por los maestros De Nueda y Corell, que, al frente cada uno de su Orquesta, fielmente dieron la interpretación justa y merecida para que el público premiara con sus aplausos tan bien logradas actuaciones.

Coral Polifónica y Juventudes Musicales

La Coral Polifónica, dirigida por Agustín Alamán, celebró un concierto vocal extraordinario, patrocinado por la Excm. Diputación Provincial, con un selecto y variado programa, que el auditorio asistente premió con sus aplausos.

También las Juventudes Musicales celebraron dos importantes conciertos, tomando parte en el primero los alumnos del Conservatorio, de la clase de Daniel de Nueda, Francisco Ros Pastor, Jesús Gluck y Fernando Puchol Vivas, como también en el segundo la violinista Susanne Lauenbacher y el pianista Primer Kuchler. Tanto los alumnos del Conservatorio, en el primer concierto celebrado, como los que actuaron en el segundo recital, recibieron elogiosas manifestaciones de agrado por los conciertos celebrados. — DOMÍNGUEZ.

Oscar Esplá, Joaquín Rodrigo, Antonio Iglesias, Palau, Monsalvatge y Mompou han sido nombrados Presidente, Vicepresidente, Secretario y Vocales, respectivamente, de la Sección Española de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea.

el mundo

Suplemento
NOTICIAS TELEGRAFICAS

Destacados conciertos en Alicante

Alicante.—En nuestro Teatro Principal dió un magnífico concierto la Orquesta Filarmónica, a la que no habíamos oído desde hace muchos años en Alicante, cuando todavía la dirigía el maestro Pérez Casas.

Escuchamos la *VII Sinfonía* de Beethoven, en la primera parte. En la segunda, produjo grata impresión el conocido *Concierto de Aranjuez*, de Rodrigo, magistralmente interpretado en la guitarra por Narciso Yepes. La tercera parte fué dedicada al ilustre Falla, con la interpretación de su *Sombrero de tres picos*. El maestro Benito Laurent condujo la Orquesta con mucho acierto.

Debemos destacar en este recital la obertura de *Tannhauser*, dirigida por el maestro Cosmén, antiguo violín de la citada Entidad, a quien la Orquesta rindió un cariñoso homenaje de recuerdo, ofreciéndole la batuta para la ejecución de esta obra. Su labor fué premiada con una larga ovación. En suma, una gratísima velada.

—En el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros nos ofreció un recital de piano Federico Quevedo, con obras de varios autores. Durante toda su actuación fué muy aplaudido.

—Por último, un concierto de los que dejan inolvidable recuerdo en el oyente fué el interpretado por el violinista Charles Cyroulnik, en la ya citada Aula de Cultura. Para este artista no guarda secretos el violín ni en las dificultades de la doble y triple cuerda, ni en los ataques de arco. Produce en todo momento un puro y aterciopelado sonido. El numeroso público que le escuchó entusiasmado le ovacionó durante toda su actuación. Al piano, Jean Laforge realizó una bonísima labor, colaborando con su serio trabajo al total éxito del concierto.

—En el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros actuaron, en los días 16, 20 y 24 de mayo, Edith Stearns, José Ferrándiz y Carmen Queralt, ofreciéndonos unas agradables audiciones de piano, que fueron muy apreciadas y aplaudidas por el selecto y numeroso público que acude con verdadero gusto a escuchar estos conciertos.

—La nota final del presente curso la dió, con la máxima brillantez, el concertista Esteban Sánchez Herrero, con una magnífica audición al piano, de las que no se olvidan fácilmente. En la primera parte de su programa, dedicada a Mozart, Bach, Scarlatti y Haendel, hizo gala de una insuperable técnica. En la segunda, la música romántica, así como la española en la tercera, encontraron en este artista su fiel intérprete, dada su natural musicalidad y su dominio del teclado. Fué con justicia ovacionadísimo. — MARÍA LUISA CAMPOS.

—A través de Radio Alicante se han venido ofreciendo unas emisiones de violín y piano a cargo del maestro Aldeguer y D.^a María Luisa Campos, sesiones éstas que han sido seguidas con gran interés por el auditorio invisible de la Emisora alicantina. En una de las sesiones fué ofrecido en estreno un *Nocturno* de la propia concertista, señora Campos.

Monumento a Clavé en Montserrat

Barcelona.—Se ha otorgado el Premio de 5.000 pesetas a D. Fernando Serra Sala, a quien al mismo tiempo se ha encargado de llevar a cabo la realización de su proyecto para erigir un monumento a Clavé en la montaña de Montserrat, monumento éste que se realizará en bronce en su bajorrelieve, con el retrato del gran músico.

Marcos Redondo se retira

El famoso divo Marcos Redondo ha anunciado su retirada de los escenarios, una vez finalizada la «tournée» de des-

pedida que acaba de iniciar, después de treinta y nueve años de actividad artística ininterrumpida. Marcos Redondo fijará su residencia en su casa de campo de Vilagrau, donde piensa dedicarse a ordenar sus sellos y a cultivar sus aficiones fotográficas.

Coro catalán a Holanda

La Capilla Clásica Polifónica del Fomento de las Artes Decorativas, de Barcelona, es la agrupación coral española a la que le ha tocado en turno este año competir en el famoso Festival Internacional de Coros, que ha de tener lugar en Hilversum (Holanda), la ciudad musical por excelencia de los Países Bajos. La Coral española ha seleccionado de su repertorio las obras de nuestros polifonistas del siglo XVI y canciones populares.

La pianista Monteys

En la Sala Marshall ha actuado la pianista María Teresa Monteys. Con ambición de superación, con un interés siempre creciente, esta joven pianista logra ir avanzando en su carrera, que comienza a ser brillante. Recogió calurosísimos aplausos del selecto auditorio que acudió a escucharla.

Los Coros Clavé, en Bilbao

Bilbao.—Mil quinientos coristas veríanos se desplazaron a esta capital en jira artística. La excursión fué motivada por el deseo de asistir al acto en el que se dió el nombre de José Anselmo Clavé a una avenida bilbaína. Las actuaciones de los Coros Clavé atrajeron a Bilbao en masa, tanto con ocasión de su gran concierto de gala en la Plaza de Toros bilbaína, como en las celebradas en plena vía pública.

Burgos.—En la Institución Fernán González, Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, el musicólogo Ángel Sagardía desarrolló su conferencia-concierto *La mujer en las vidas de los artistas*; las ilustraciones musicales, consistentes en obras de Haydn, Mozart, Beethoven y Schumann, las interpretó el pianista Fernando Martínez Burgos. Ambos artistas fueron felicitados y aplaudidos por el selecto y numeroso público que concurrió a la sesión académica, que estuvo presidida por los directivos señores Huidobro, García Ramila, Martínez Burgos y Belzunegui.

Bodas de Plata del Orfeón oscense

Huesca.—El Orfeón de Huesca celebró sus Bodas de Plata con un concierto organizado por la Sociedad Oscense de Conciertos y con la colaboración de la Orquesta Sinfónica de Zaragoza, a las órdenes de Dimitri Berberoff. En la segunda parte de este concierto, Orquesta y Orfeón interpretaron la obra *Liberame Domine*, del maestro José María Lacasa, Director titular de la Agrupación coral oscense.

Academia Jerezana de San Dionisio

Jerez de la Frontera.—En el local de esta Academia dió un brillante recital, el día 19 de abril, el notable musicólogo y prodigioso concertista de guitarra Regino Sáinz de la Maza, demostrando su musicalidad y virtuosismo en todas las obras interpretadas de J. S. Bach, Gaspar Sanz, Scarlatti, Sor, Castelnuovo-Tedesco, Ponce, Debussy, Albéniz, Rodrigo y del propio concertista y de su hermano Eduardo.

Calurosos y prolongados aplausos premiaron la insuperable labor del magnífico intérprete, regalándonos de «plus» Vito.—Corresponsal.

Eduardo FERRER

CONSTRUCTOR

GUITARRAS y CASTAÑUELAS

Cuesta Gomérez, 20 * GRANADA

Por primera vez en doce siglos, el elenco de la Opera de Pekín está realizando una «tournée» por Europa, presentando su más tradicional repertorio.

Oscar Esplá, académico

Madrid.—El sillón académico que ocupara su predecesor, el maestro Conrado del Campo, ha sido cubierto en la Real de Bellas Artes de San Fernando por el compositor D. Oscar Esplá. Su discurso de ingreso fué contestado en nombre del Centro por el Infante D. José Eugenio de Baviera y Borbón.

IV Festival de Granada

He aquí un resumen del programa del IV Festival Internacional de Música y Danza de Granada que, organizado por la Dirección General de Bellas Artes, se celebrará del 20 de junio al 4 de julio próximo. Entre los concertistas figuran en el programa Andrés Segovia, Gino Franciscatti, Esteban Sánchez, Gonzalo Soriano, Gulda, Lipatti, Casadesús y Achúcarro. De cantantes actuarán la famosa Elisabeth Schwarzkop y nuestra Teresa Berganza. De Agrupaciones actuarán en los recintos de la Alhambra el «Ballet» de Rosario, la Orquesta Nacional, el Orfeón Donostiarra, el Quinteto Nacional y los imprescindibles conjuntos de Coros y Danzas de la Sección Femenina de Falange.

Zita Sikorska, en Medina

El pasado día 27 de abril se celebró, con gran éxito de público, el anunciado concierto de piano y canto a cargo de la pianista francesa Alie Bandaire y la soprano polaca Zita Sikorska. El programa, compuesto a base de obras de difícil interpretación—Bach, Scarlatti, Mozart, Schumann, Schubert, Granados, para la cantante, y Chopin, Liszt, Saint-Saëns, Rachmaninoff, Mompou, etc., para el piano—, fué magistralmente desarrollado por ambas artistas, que mostraron una depurada técnica y exquisito gusto en sus realizaciones. Zita Sikorska, artista de origen eslavo, cuyo folklore domina, posee una gran personalidad y voz extraordinaria, cuyos fuertes y emocionales registros impregnan de hondo dramatismo sus interpretaciones, que siempre realiza en su idioma original, puesto que canta en siete diferentes. Cabe resaltar igualmente el temperamento y brillante sonoridad en el piano de Alie Bandaire, que acredita con su técnica la escuela de su profesor, M. Philipp. Culminaron sus aciertos en una prodigiosa interpretación del *Nocturno* de Scriabin, ejecutado solo de mano izquierda. El selectísimo público que llenaba el salón de conciertos del Círculo Medina no cesó de premiar con sus aplausos la labor de ambas artistas, que dejaron a todos un grato recuerdo de su brillante actuación.—L. A. B.

Sociedad Filarmónica de Málaga.—Sus conciertos durante el mes de abril

Málaga.—Durante el mes de abril ha ofrecido esta Sociedad a sus afiliados tres conciertos.

El día 15 actuó el Trío Lore Fischer (contralto), Hermann Reutter (piano) y Rudolf Nel (viola), con un interesante programa, formado por obras características de Bach, J. Fischer, Haendel, Britten, Reutter, Brahms, y cuatro canciones populares, finales, alemanas, todo lo que fué escuchado con verdadera ansiedad por la participación de la cantante, que dió calidad extraordinaria a sus composiciones, lamentando muchos de los socios que en todo el año transcurrido no haya la Sociedad presentado una sola cantante para dar satisfacción a una masa numerosa que prefieren el canto; por lo que nos parece que las Sociedades deben complacer a todos sus socios, procurándoles variedad de artistas y disciplinas.

El día 18, la pianista rumana Paola Raffarella tuvo a su cargo la sesión número 965, con un programa formado por

obras de Bach, Beethoven, Brahms, Guarino, Chopin y Schumann, siendo muy aplaudida por su buena técnica e interpretación.

El día 27, otro pianista, Stanley Lock, norteamericano, ejecutó un programa integrado por obras de Bach-Silofi, Soler, Beethoven, Schumann, Edmund Haines y Chopin, demostrando perfecta virtuosidad. Las tres piezas de Edmund Haines (en estilo de «jazz») no gustaron al auditorio, pues, francamente, ese estilo se despega musicalmente de la calidad y altura en inspiración, medida y composición clásica.—S. B., *Corresponsal*.

Salvador Betés, en el Club Berlitz

En el Club Berlitz ha dado un concierto el guitarrista Salvador Betés, interpretando, además de obras clásicas y obras de autores españoles, *Mariposa* y *La Rondalla pasa*, de las que Salvador Betés es autor. El artista obtuvo un buen éxito.

Congreso musical interamericano

Montevideo.—Auspiciado por el S. O. D. R. E. (Servicio Oficial de Difusión Radioeléctrica del Uruguay), y con la colaboración también del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social del mismo país y la Asociación Interamericana de Música, se ha celebrado en Montevideo un Congreso, con vistas a lograr una mayor coordinación de las actividades musicales de los países americanos.

IV Congreso Internacional de Música, en Munich

Munich.—Del 30 de agosto al 13 de septiembre se celebrará el IV Concurso Internacional Musical de Munich, patrocinado por la Radio de la República Federal alemana. Corresponde este año el turno a los cantantes, pianistas, organistas, «cellistas» y conjuntos de ambos instrumentos, bien en dúo o trío, y cuartetos de arco. Constituyen el Tribunal las figuras más prestigiosas de la vida musical germana, presididas por el famoso compositor Werner Egk. Las inscripciones pueden dirigirse al Concurso Internacional de Música, Koniginstrasse, 44, Múnaco, Baviera.

¿Un nuevo Metropolitan?

Nueva York.—En una reunión celebrada por los directivos del Metropolitan de Nueva York, se tomó el acuerdo trascendental de realizar los máximos esfuerzos para construir un nuevo teatro de la ópera, en terrenos comprendidos entre las calles 60 y 69. En esta misma reunión se acordó prorrogar el contrato como «manager» general del Metropolitan por tres años más al actual, Rudolf Bing.

Nuevo monumento a Sarasate

Pamplona.—Se ha constituido una Comisión para erigir un nuevo monumento a Sarasate, pues se estima que el actual, situado en La Taconera, no responde a la personalidad del célebre violinista. La Asociación Musical Amigos del Arte son los promotores y cuentan con la colaboración de las Autoridades y pueblo navarro. El emplazamiento del nuevo monumento está proyectado erigirse en el Paseo Sarasate.

Benny Goodmann encarga una obra a Gallois Montbrun

París.—El célebre clarinetista Benny Goodmann, ha encargado al compositor francés Raymond Gallois Montbrun la

crónica de LISBOA

Juventudes Musicales Portuguesas.—En el Tivoli realizó su concierto número 85, presentando una vez más al conocimiento del público jóvenes valores.

Como es costumbre en estos conciertos, el salón estuvo lleno de público, que aplaudió con justicia al Trío Pro-Arte, constituido por Fernando Lares (piano), Joao Nogueira (violin) y María da Conceição Macedo (violoncelo).

Primeramente oímos a Fernando Lares, a solo, en obras de Oscar da Silva: *Fantasia, dedicada a Fernando Lares, en primera audición; Reflejos en el agua, de Debussy, y Valssa Mefisto, de Liszt. Escuchamos con gran placer a este artista de positivo valer, que no se presentaba en público hacía ya largo tiempo.*

María da Conceição Macedo, a quien ya conocíamos como solista de calidad y de correctas interpretaciones, se nos reveló como artista de conjunto de gran merecimiento. Nos dió un Vivaldi y Schumann justos de estilo.

El violinista Joao Nogueira interpretó *Gong-Poem, de Katchaturian; Ali-Shan, variaciones, del compositor chino Yantai Hweng, y Danzas Romanas, de Bela Bartok, demostrándonos que trabaja seria y porfiadamente.*

En conjunto interpretaron el Trío, op. 1, número 3, en do menor, de Beethoven. El equilibrio temperamental de los artistas y la fusión de las sonoridades nos hace desear y pedir la continuidad para este conjunto y promesa de futuras audiciones de tantos tríos de viejos maestros, que gustosamente escucháramos.

Seguidamente, Juventudes Musicales Portuguesas nos regaló un recital de canto por Maureen Forrester, muy bien acompañada al piano por John Newmark.

En el 90 concierto de Juventudes Musicales Portuguesas, en colaboración con el Instituto Francés, trajo para sus abonados a tres primeros premios del Conservatorio de París: Edith Seliq, cantora, que nos dió deliciosas interpretaciones de Händel, Bach, Mozart, Fauré y Stravinsky; André Vauquet, artista, en Schumann y Darius Milhaud; Eric Heidsieck, en Bach, Brahms, Delvincourt y Poulenc, y también en todos los acompañamientos, correcto y con justa comprensión de los autores.

A estos artistas los habíamos escuchado antes, en los acostumbrados recitales organizados en el salón del Conservatorio por el entusiasta Director del Instituto Francés, señor Pierre Hourcade.

En el Conservatorio se presentó el joven pianista-compositor, de catorce años de edad, Antonio Vitorino de Almeida, a quien por los méritos revelados le auguramos un futuro prometedor. Le escuchamos con mucho agrado en *Tocata, de Souza Carvalho; Sonata, op. 79, de Beethoven; Estudio y Cinco preludios, de los que es autor el concertista; y a dos pianos, con su ilustre profesor, Campos Coelho, en obras de Bach, Falla, Falla-Carneiro, Ravel y del propio Antonio Vitorino de Almeida.*

Beno Moiseiwitsch, grande entre los grandes, nos dió en el Tivoli dos magníficos recitales, con interpretaciones de Bach-Liszt, en *Fantasia y Fuga (para órgano); de Beethoven, en la sonata Aurora; de Schumann, en Kraiserleriana; de Chopin, en Fantasia improviso, Barcarola, Nocturno en mi mayor y Balada en fa menor.*

El Trío Albéniz, a su llegada a Madrid, donde de nuevo ha vuelto a tener un éxito extraordinario en su recital en el C. Nobiliario. Con el Trío Albéniz, el Director del R. N. C., señor Escalada, y nuestro secretario, señor Rodríguez Moreno.

Gracias a la competencia y experiencia en asuntos musicales del doctor Constantino Varela Cid, constituyó un acierto de la Empresa del Tivoli traer a Portugal a la Orquesta Filarmónica de Viena, cuya actuación significó un acontecimiento musical de extraordinaria resonancia artística.

Karl Böhm, que hace años nos visitó al frente de la magnífica Orquesta de Berlín, traída por el Círculo de Cultura Musical, ha sido muy justamente nombrado titular de la Orquesta Filarmónica de Viena, en substitución del eximio Furtwangler. Ya conocíamos sobradamente su competencia y calidad, que anticipó el gusto que tuvimos al oír las deliciosas interpretaciones del *Freischütz, de Weber; Sinfonía número 1, de Brahms; Travesuras de Till, de Ricardo Strauss, y Tannhauser, de Wagner, en el primer programa; y en el segundo, Bodas de Fígaro, de Mozart; Sinfonía número 7, en do mayor, de Schubert, y Sinfonía número 7 de Beethoven. Nos dejó inolvidable recuerdo la interpretación dada a la Sinfonía de Brahms; brotaron con limpidez envidiable las diabluras a que Strauss sujeta la orquesta; Schubert nos fué dado con su encantadora fragancia. Ante los aplausos insistentes del público, surgió fuera del programa, imponente de dignidad, la obertura de Maestros Cantores y el vals de Strauss Danubio Azul, en ritmos que solo los vieneses les saben dar.*

El tercer concierto de la famosa Orquesta vienesa tuvo lugar en la vastísima sala del Coliseu dos Recreios, que se llenó por completo de un público ávido de buenas realizaciones sinfónicas. La expectación no fué defraudada, y así lo confirmó el entusiasmo del público aplaudiendo a la Orquesta y a su insigne director.

Opera en San Carlos.—Gracias a la tenaz iniciativa del director del Teatro de San Carlos, Dr. José de Figueiredo, tuvimos este año, igualmente que en los anteriores, temporada de ópera italiana, que sigue a la alemana, ya por nosotros relatada anteriormente.

Tuvimos bien representados los nombres de Puccini, con *Tosca, La Faciulla del West, y las tres óperas en un acto: Il Tabarro, Soror Angelica y Gianni Schichi; de Rossini, con Moisés y Cenerentola; de Bizet, con Carmen; de Verdi, con Aida, y del portugués Souza Carvalho, con Penélope.*

Artistas de renombre, como María Caniglia, Giulietta Simonato, Tito Gobi, Giulio Neri, Italo Tajo, Ferruccio Tagliavini, etc., y nuestras compatriotas Cristina Castro, Beatriz Horta, Cecilia Correia, Germana Medeiros, María Adelaide Robert, Julieta Silva Santos, Lidia Casanova, Mario Oliveira, Armando Guerreiro, José Antonio, Ascenso de Sequeira, Manuel Leitao, Luis França y Alvaro Malta, todos con buena actuación y excelente musicalidad.

Bailables de muy buen gusto, de Francis Graça, y muy bien realizados por Verde Gaio y la bailarina Violette Quenolle.

Coros del Teatro de San Carlos, muy bien conjuntados, y notándose los francos progresos tanto musicalmente como en el movimiento escénico.

Decorados siempre apropiados y de mayor realce.

Maestros directores: Antonino Votto, Bruno Bartelotti, Oliviero de Fabritis, Pedro de Freitas Branco y Silva Pereira.—C. V.



EUGENIO GIRALDONI

Por PEDRO ALFREDO DIAZ

Nació en Marsella, el 20 de mayo de 1871. Sus padres, Leone Giraldoni y Carolina Ferni, fueron cantantes famosos; su señora madre, una de las sopranos dramáticas más celebradas de su tiempo, y su padre, gran barítono y eminente actor. De tales maestros no podía esperarse como resultado sino un brillante alumno, que hiciera honor a la fama de sus ilustres progenitores. En su juventud estudió ingeniería, pero muy pronto abandonó sus estudios para dedicarse de lleno a su carrera artística, que tantos éxitos le iba a depurar en el futuro.

Así, se presenta en Barcelona, en 1891, a los veinte años, en *Carmen*, donde interpreta con relativo éxito un aceptable «Escamillo».

Pasa luego a Italia, donde hasta 1897 va escalando posiciones, hasta ser reconocido por esa época como uno de los barítonos jóvenes de mayor porvenir.

Ya en 1898, en el San Carlos, de Nápoles, tiene un gran éxito con *Traviata e I Vespri siciliani*.

Ese mismo año es aplaudido en Barcelona, donde interpreta brillantemente *Andrea Chenier*, y en Buenos Aires, en cuyo antiguo Teatro de la Opera se luce en *I Poliuto*.

Al año siguiente lo hallamos en Turín, donde, en su Teatro Reggio, tiene otro gran éxito con *Simón Boccanegra*.

El año 1900 marca el cenit de su gloriosa carrera; en el Teatro Costanzi, de Roma, estrena, junto a la famosísima Hariclea Darclée, la ópera *Tosca*, de Puccini, creando así el papel de «Scarpia», con una autoridad vocal y escénica que no ha sido posible superar hasta nuestros días, pese a que no olvidamos a un Mario Sammarco, quizá quien más se le acercó; a un Titta Ruffo o un Antonio Scotti.

El mismo año actúa también en Buenos Aires, donde es ovacionado en otra gran interpretación suya: *Cristoforo Colombo* (Franchetti).

La gran capital del Sur lo cuenta otra vez, en 1901, entre sus artistas líricos dilectos. En una brillante temporada dirigida por Arturo Toscanini, canta una inolvidable *Tristán e Isolda* junto a Giuseppe Borgatti, Amelia Pinto y Andrea Perelló de Seguro.

El Metropolitan Opera House,

de New York, lo cuenta en su elenco en la temporada 1904-1905, compartiendo la cartelera con celebridades como Robert Blass, Enrico Caruso, Otto Goritz, Marcel Journet, Pol Plancón, Antonio Scotti, Anton Van Rooy, Aino Ackté, Bella Alten, Emma Eames, Olive Fremstad, Louise Homer, María de Macchi, Nellie Melba, Lillián Nórdica, Marcella Sembrich y Edyth Walker. Canta con gran éxito *La Gioconda*, *El Barbero de Sevilla*, *Rigoletto*, *Fausto*, *Cavallería rusticana* y *Aida*.

En 1906 actúa en el Teatro Alla Scala, de Milán, en un insuperable *Falstaf*, y el mismo año estrena la ópera de Franchetti *La figlia de Jorio*.

Otra vez Buenos Aires, en su actual Teatro Colón, tiene la suerte de escucharlo en 1909, en *Boris Goudounoff* (otra gran interpretación suya). *Eidelberga Mía*, *Lohengrin*, *La Wally*, *Los Maestros Cantores* y *Tosca*. Son compañeros suyos de temporada, entre otros, la gran Hariclea Darclée, Eugenia Burzio, Graziella Pareto, Elena Lucci, Elisa Petri, Alessandro Bonci, Floreneio Constantino, Italo Cristalli, Giuseppe de Luca, Titta Ruffo, Feodor Chaliapine y Gaudio Mansueto.

En Génova y El Cairo (1910), Parma (1911), Turín (1912) y París (1913) cumple triunfales actuaciones con su grandiosa interpretación de *Boris Goudounoff*.

En 1917 actúa por última vez en Buenos Aires, donde, junto a María Barrientos, Gilda Dalla Rizza, Carmen Melis, Ninon Vallin, Fanny Anitúa, Enrico Caruso, Charles Hackett, Armand Crabbé, Taurino Parvis y Marcel Journet, cumple otra brillante temporada, siendo su más resonante éxito *El Caballero de la Rosa*.

En 1920 se despide de la escena lírica en Roma, con *Andrea Chenier*.

Fué este artista uno de los más grandes barítonos que haya dado el arte lírico contemporáneo, y siempre vivirán en recuerdo de los amantes a la gran ópera, junto a su voz cálida y de robusto timbre, sus excepcionales encarnaciones de «Scarpia» (*Tosca*) y «Gerard» (*Andrea Chenier*), modelos de interpretación vocal y escénica.

Falleció en Helsinki (Finlandia), en el año 1924.

DISCOGRAFIA

Red G & T, Milán, 1903

- 52401 - *Cristoforo Colombo*: «Notturmo», Franchetti.
- 52402 - *Il Demone*: «Air», Rubinstein.
- 52403 - *Tannhauser*: «O tu bell'astro», Wagner.
- 52404 - *Don Carlos*: «Aria della morte», Verdi.
- 52405 - *Herodiade*: «Visión fugitiva», Massenet.
- 52406 - *Aida*: «Quest'assisa», Verdi.

Fonotopía, Milán, 1905-06

- 39443 - *Il Demone*: «Non pianger», Rubinstein.
- 39444 - *Re di Laore*: «O casto fior», Massenet.
- 39445 - *Otello*: «Era la notte» (HRS), Verdi.
- 39446 - *Otello*: «Credo», Verdi.
- 39536 - *Hamlet*: «Brindis», Thomas.
- 39575 - *Lasciami*, Anónimo.
- 39576 - *Il Demone*: «Air», Rubinstein.
- 39767 - *La Figlia de Jorio*: «Che c'è egli» (con Zenatello), Franchetti.
- 39918 - *Eugene Oneguín*: «S'ebben d'imén», Chaicowsky.

(Pasa a la pág. 21)

creación de un concierto para clarinete, que estrenará él mismo en el curso del Festival de Besançon del año próximo.

Estreno de Chaves

La III Sinfonía del maestro mejicano Carlos Chaves tendrá su primera audición europea en el curso del Festival de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea.

Marguerite Long, Profesora de Honor de Moscú

La célebre pianista Marguerite Long acaba de ser nombrada Profesora honoraria del Conservatorio de Moscú.

En 1957, III Congreso Internacional Sacro, en París

Con el fin de examinar la situación de la música sagrada en Francia y la aportación de dicho país al III Congreso Internacional que sobre la misma materia se celebrará en Francia en el año 1957, ha tenido lugar en Versalles un Congreso Nacional, al que han asistido ciento cincuenta directores de corales, organistas y maestros de capilla de las principales capitales del país vecino. Un punto esencial del programa lo constituyó el dedicado a la construcción y conservación de los órganos, en la que deben intervenir las Comisiones Diocesanas, las cuales deberán ponerlos en manos de organeros competentes.

Copland, en Europa

Aaron Copland se encuentra en Europa desde hace varias semanas. El 29 de mayo dirigió un concierto de obras propias y de otros colegas norteamericanos con la Orquesta de la Radiodifusión Francesa.

Coros y Danzas de España en jira europea

Los Coros y Danzas de España acaban de realizar una brillante «tournée» por Bélgica y Francia. En el Palaix de Beaux Arts, de Bruselas, se agotaron todas las localidades para sus actuaciones. Los Coros y grupos de Danzas españoles siguen su «tournée» en la actualidad por Holanda, y próximamente Alemania.

Crítico holandés galardonado

El prestigioso crítico musical holandés Marius Monnikendam, en el curso de su estancia en París, recibió el Premio Thoret, de la Academia de las Artes, Ciencias y Letras.

La Tetralogía, en París

Invitados por Maurice Lehmann, Administrador de la Opera de París, el elenco wagneriano de Bayreuth ha interpretado en cuatro jornadas la Tetralogía: *Oro del Rhin*, *La Walkyria*, *Sigfrido* y *El crepúsculo de los dioses*.

Pontevedra.—Abril, 12. Actuó en el Teatro Principal, para los socios de la Filarmónica, la Orquesta de Solistas Españoles, que dirige el maestro Federico Senén.

Fué éxito completo, causando una excelente impresión esta agrupación española, que puede muy bien parangonarse con cualquiera extranjera.

Abril, 29. El violinista Henryk Szeryng actuó en el Teatro Principal para los socios de la Filarmónica. De fenómeno puede considerarse a este gran artista; colmó todas las esperanzas que en él se tenían puestas, y es un concertista de primera fila, insuperable, y quizá de lo mejor que hasta ahora hemos oído.

Le acompañó al piano el compositor griego Nicolás Astrinidi.

Reus.—En el Centro de Lectura dió un recital de piano, organizado por la Emisora local, María Teresa Montoya, que interpretó un interesante programa, en el que reservó atención preferente a los compositores españoles, entre ellos al granadino Enrique Muñoz Gomis, que estaba representado en sus *Danzas hispánicas*. La pianista fué muy aplaudida.

Concierto en el Vaticano

Roma.—La Orquesta Filarmónica de Israel, durante su «tournée» por Italia, actuó en el Vaticano, en un concierto dedicado al Santo Padre. La agrupación sinfónica israelita fué recibida por Su Santidad, a continuación, en audiencia con el maestro Paul Raskin, su Director titular al frente.

Las Emisoras europeas coordinan sus planes mozartianos

Salzburgo.—Representantes de las Emisoras de Radio Bélgica, Países Bajos, Italia, Francia, Suiza, Gran Bretaña, Suecia, Yugoslavia, Alemania y Austria se han reunido en esta capital, con el fin de establecer bases y tomar medidas para llevar a cabo una coordinación en sus programas del próximo año, dedicado a Mozart.

Abril musical santanderino

Santander.—Bastantes conciertos, y de gran calidad, en abril. Una tónica selecta, cuya recopilación es difícil, porque su categoría exige un mayor dete-

MARIA HELENA RIBEIRO DOS SANTOS

prestigiosa pianista portuguesa

Son constantes las actuaciones de esta concertista en Portugal, tanto en intervenciones como solista con las agrupaciones sinfónicas del país (Orquesta Sinfónica de Porto, Lisboa, etc.), como en la Radiodifusión Nacional y en los recitales que le confían las más importantes Sociedades musicales. María Helena Ribeiro dos Santos fué diplomada por el Conservatorio de Oporto, y becaria de dicho Centro, el Instituto de Alta Cultura y el propio Gobierno francés. Francia y Holanda son los países extranjeros donde más ha prodigado sus audiciones.



ZARAGOZA

El movimiento musical habido en Zaragoza desde el mes de enero ha tenido gran interés no sólo por la calidad de programas, sí que también de artistas que han desfilado por el escenario de nuestro primer Coliseo Teatro Principal, sala que tiene el prestigio de luengos años.

Ya en noviembre nos visitó, según tradición costumbre, el eminente Querol con la Orquesta de casa, la «Sinfónica», que dirige otra eminencia desde hace cinco años, Dimitri Berberoff, interviniendo el primero con el *Concierto*, de Muñoz Gomis, para piano y orquesta, muy discreta composición, en la que superó el gran Querol a la composición, y en el *Concierto* de Chaikowski.

Desde enero fué empeño manifiesto de Berberoff darnos un ciclo de las *Sinfonías* de Beethoven, que dió comienzo el 16 de enero con la *Primera*, hasta el 24 de abril, en que se interpretó la *Octava*, ciclo que ha obtenido un grandioso éxito, pues la labor de alta cultura realizada por Berberoff no tiene precedentes en los anales musicales zaragozanos; conciertos que iban aderezados con obras de autores como Weber, estreno de una *Suite* del profesor de la Sinfónica Benito Simón; Wagner, Ravel, Albéniz, Dukas, Debussy, Pérez Ortiz, gran compositor zaragozano; Rimsky-Korsakow, Mendelssohn, Aulá, Rodrigo, Borodine, Mozart, Coates, Grofé y otros, obteniendo éxitos verdaderamente clamorosos. Ahora se prepara la *Novena sinfonía*, con coros, que será un acontecimiento.

El 10 de abril se presentó por primera vez el joven y ya destacado pianista Jesús Cutiérrez, alumno del maestro Berberoff, que interpretó, con la Orquesta Sinfónica, el *Concierto* para piano y orquesta de Grieg, obteniendo un éxito resonante, comienzo de los muchos que le aguardan. Maestro y discípulo recibieron un sinnúmero de felicitaciones.

La Sinfónica mantiene el prestigio, con sus socios, para el nombre de Zaragoza, por la labor seria y matemática exactitud en los conciertos que ofrece a aquéllos todos los meses, mostrando un trabajo pleno de sacrificios de profesores y maestro, y de la Dirección del Patronato, pues gracias a ella se ha podido realizar tamaña empresa, a cuyo frente se halla la prestigiosa figura de D. Emilio Laguna Azorín. La temporada comenzó en septiembre.

Es interesante registrar desde octubre excelentes sesiones de música en la Sociedad Filarmónica, ya conocida en todos los medios musicales. Merecen destacarse los conciertos de nuestra ilustre paisana Pilar Bayona, con sus programas de múltiple selección de compositores dispares; del Quinteto de Viento con Piano, de Francfort; del Collegium Musicum de Wiesbaden; de la Agrupación de Cámara de Madrid, con Marimí del Pozo, Deus, Ausensi, y el Sexteto Sinfónico de Madrid, y, a fin de abril, el Grupo de Cámara del Trío Gebel, de Hamburgo. Se ha podido observar que en esta temporada la Filarmónica ha presentado mayor número de artistas españoles que otras temporadas, lo que nos parece bien y nos parecería mejor si los artistas cuidaran más la confección de los programas, evitando con ello cierta monotonía.

J. SÁNCHEZ CANDIAL

y será destinado para premiar un quinteto para clarinete e instrumentos de arco.

París.—La Orquesta de la Radiotelevisión francesa estrenará el 30 de junio la *Sinfonía japonesa*, del compositor Raymond Gallois Montbrun. El acto tendrá lugar en el Teatro de los Campos Elíseos, y será radiodifundido por la Cadena nacional de Emisoras.

Instituto Musical de Tarragona

Resumen del curso 1954-55

Durante este curso, el Instituto Musical de Tarragona (Conservatorio Oficial de Música) ha presentado a eminentes concertistas nacionales y extranjeros. Han actuado brillantemente las destacadas pianistas Edith Stearns, Ana M.^a Cardona y Mary Louise Boehm. Asimismo lo hicieron los eminentes pianistas Leopoldo Querol, Pedro Lerma, Juan Padrosa y Stanley Lock. Fué un gran éxito el alcanzado por las siguientes agrupaciones de cámara: Collegium Musicum de Wiesbaden, Teatro Nacional de Estado de Hesse; Agrupación de Cámara del Trío Gebel, de Hamburgo; Cuarteto Clásico; Orquesta de Cámara de Milán. Finalizó el curso con la actuación del Orfeo Virolai, de Barcelona.

Así pues, durante dicho curso el Instituto Musical ha ofrecido al público tarraconense una serie de recitales de gran categoría artística, y asimismo ha continuado con su labor de enseñanza musical con el funcionamiento del Conservatorio Oficial de Música.

DISCOGRAFIA

(Viene de pág. 20)

Fonotipía, Milán, 1907

- 92422 - *Andrea Chenier*: «Un dì m'era di gioia», Giordano.
92423 - *La condenación de Fausto*: «Su queste rose», Berlioz.
92953 - *Lohengrin*: «Vendetta avro» (con Elisa Petri), Wagner.

Fonotipía, Milán, 1914

- 74125 - *Aida*: «Rivedrai le foreste» (con Avelina Carrera), Verdi.
74126 - *Aida*: «Su dunque» (con Avelina Carrera), Verdi.

en el Teatro Goya, de esta localidad, a la joven pianista tortosina señorita Carmen Queralt, profesora de Música del Instituto Nacional de Enseñanza Media de esta ciudad. La señorita Queralt ha cursado sus estudios de Piano en el Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona, y prepara sus conciertos bajo la sabia dirección del profesor y Director del mencionado Conservatorio, D. Pedro Vallribera.

La joven pianista reúne las tres cualidades necesarias para ser una artista, a saber: siente y posee el ritmo, tiene profundidad de captación de las ideas y sentimientos de las obras que interpreta, y, finalmente, sabe expresarlas y comunicarlas al auditorio.

La *Fantasia cromática* de Bach; la *Balada número 3* y las escocesas de Chopin; *La Catedral sumergida* y *Jardines bajo la lluvia*, de Debussy; *Niñas en el jardín*, de Mompou, y la *Mazurca y Allegro de concierto*, de Granados, demostraron hasta la saciedad la gran categoría de esta artista.—JESUSART.

La Orquesta de Mozarteum, a los Estados Unidos

Viena.—La Orquesta del Mozarteum ha anunciado que el próximo año, a final de febrero, iniciará una gira de conciertos por las Universidades de los Estados Unidos, ofreciendo exclusivamente obras de Mozart, en conmemoración del II Centenario del famoso compositor austriaco.

Medalla de Oro a la Coral de Cámara pamplonesa

Vicennes.—Por vez primera la Medalla de Oro de esta ciudad ha sido concedida a una Agrupación musical, concesión de la que acaba de ser acreedora la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona. La Medalla fué impuesta a su Director, el maestro Luis Morondo, en el curso de una ceremonia celebrada en la Casa de la Villa, con asistencia de todos los conjuntos musicales que tomaron parte en el Festival Internacional de Música celebrado en esta localidad, los Coros de Stuttgart, entre ellos.

Villafranca del Panadés.—Con motivo de haberse celebrado la Fiesta del Libro 1955, organizada por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Villafranca del Panadés, se ha celebrado un concierto con la colaboración del Dúo de Barcelona, integrado por el pianista Castillo y el «cellista» Sagrera. El concierto constituyó un gran éxito.—C.

ULTIMA HORA

El Premio Samuel Ros

Madrid.—El IV Premio Samuel Ros ha sido concedido a Manuel R. Moreno Buendía. Los maestros Rodríguez Albert y Dúo Vital, han merecido sendas menciones honoríficas. La obra premiada será estrenada el próximo mes de noviembre. El Premio Samuel Ros 1956 ha sido ya convocado por la Sociedad de Conciertos de Música de Cámara,

miento expositivo. Pero el espacio... La Filarmónica presentó a Carmen Pérez Durías, soprano, de exquisita voz rica dicción, con abundancia de matices; al Trío Budapest, conjunto de perfecta ejecución, con versiones emocionadas, por sensibles, de Brahms, Beethoven y Dvorak; a Roger Albin, violoncellista, que, acompañado al piano por Claude Helffer, fueron dos hermanos gemelos, pues a tal extremo llegó su compenetración ejecutiva, un programa macizo, con una *Sonata* de Hindemith, moderna y desgradable.

El Ayuntamiento nos ofreció a la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, lo mejor que hemos oído en su género, capaz de codearse con las mejores del extranjero, estribando su éxito en producir con facilidad los más sombrosos efectos de gradación, ritmo, volumen, etc.; al violinista Henryk Szeryng—al piano, Alexandre Astrininsky—, que nos mostró otra vez su virtuosismo, la belleza de su incomparable sonido, su arco infalible y su segura afinación; y para clausurar los conciertos de invierno, el pianista Wilhelm Kempff, maestro de corte extraordinario, de ejecución asombrosa por fácil, con unas versiones beethovenianas nunca oídas...

Y esto fué todo en abril.—GERARDO CABARGA.

Triunfo artístico de la excelente pianista Ana María Cardona en el Instituto Musical de Tarragona

Tarragona.—Recientemente fué presentada por el Instituto Musical de Tarragona la destacada pianista Ana María Cardona, que cosechó un enorme triunfo ante un numeroso y selecto auditorio. Es discípula del gran pianista Pedro Vallribera, Director del Conservatorio del Liceo de Barcelona, quien ha perfeccionado sensiblemente la técnica de dicha joven artista, de tal forma que ha asegurado ya un brillante puesto en su carrera de concertista.

Ana María Cardona, jovencísima concertista, empezó sus estudios a los seis años con la profesora D.^a Pilar Velasco, siguiendo su carrera en el Conservatorio Superior del Liceo, de Barcelona, bajo la dirección del profesor A. Ribó, y terminó el profesorado con las máximas calificaciones en el año 1953. Después, como se ha dicho, perfeccionó ampliamente sus estudios con el prestigioso maestro Pedro Vallribera.

En su concierto ha obtenido una crítica muy favorable, haciendo destacar sus grandes cualidades interpretativas y su técnica depurada, que la permiten enfrentarse con las más difíciles obras pianísticas.

Interpretó muy bien: *Chacona* en sol, de Haendel; *Sonata K. número 33*, de Mozart; *Rondó caprichoso*, op. 14, de Mendelssohn; *Tres escocesas* y *Scherzo*, op. 31, de Chopin; *Nocturno*, de Grieg; *Danza de gnomo*, de Liszt; *Danza de la Pastora* y *de la Gitana*, de Halffter; *Jaunes lilas au jardin*, de Mompou; *Mazurca* y *Allegro de concierto*, de Granados.

Carmen Queralt, pianista

Tortosa.—El 27 del pasado marzo, el Círculo Artístico de Tortosa, en su ciclo de conciertos 1954-55, presentó,



En el centro: el gran pianista Pedro Vallribera, con su discípula, la concertista de piano Ana María Cardona. A la derecha, D. Eduardo Baixauli Morales, Presidente del Instituto Musical de Tarragona y Conservatorio Oficial, y a la izquierda, D. Jorge Ferret Torrelló, Secretario-Administrador de la propia Entidad. Foto obtenida poco después del concierto.

JUAN MAGRIÑÁ

El 5 de abril de este año se cumplieron veinte de un recital memorable en el que el público y la crítica descubrieron definitivamente el arte y la personalidad de este «redentor nacional de la danza clásica», como lo ha llamado el experto crítico Alfonso Puig, en su libro *Ballet y Baile español*. Fué en el Teatro Barcelona. Magriñá se presentó solo, en trece obras originales que comprendían todos los géneros y estilos: clásico, carácter, abstracto, español y ruso. Un alarde todavía no superado por nadie. Para recordar esa fecha hemos querido traerle a las páginas de RITMO, yendo a su estudio, que tiene algo de museo y de santuario, y que está enclavado en la barcelonésima calle de Petritxol, céntrica y recoleta, sede y refugio tradicional de gloriosos artistas.

No intentamos hacer su biografía; es muy densa: es un catálogo de esfuerzos sobrehumanos; un ejemplo de amor a su arte y a su Patria, y de voluntad en el estudio. Y una sucesión de éxitos. Tampoco es necesario hacerla, porque Magriñá ya nos la dice, entera, en cada una de sus interpretaciones, por poco que sepamos expresar de ellas el caudal de sensibilidad, técnica y experiencia que transparentan. Ni intentamos sonsacarle anécdotas pintorescas, porque Magriñá rehuye esos exhibicionismos «graciosos»; es un hombre mundano, pero, en el fondo, es tímido y melancólico. Vive sumergido ascéticamente en su arte.

En 1922, viendo en el Liceo *El Príncipe Igor* por la compañía de Wassilief, aquel aprendiz de bailarín siente la llamada del Destino, y ocultándose de su familia, que se opone a su vocación, se entrega a las enseñanzas del gran maestro, el cual no tarda en decir que «Magriñá es más ruso que los rusos». Su carrera se desarrolla rápidamente. Cuatro años más tarde le vemos aparecer, en su primera actuación pública, en el Coliseo Pompeya, de Barcelona, en *El Burgués Gentilhombre*, de R. Strauss, y, a seguido, ingresa en el Cuerpo de Baile del Gran Teatro del Liceo, donde tres años después alcanza el codiciado puesto de primer bailarín. Esto sucede el año de la Exposición Internacional de Barcelona: 1929, año en que nació RITMO.

En 1933 funda en Barcelona su Academia de Danza, en la que se forman, bajo su personal dirección, una pléyade de artistas, algunas de las cuales llegarán al estrellato. Recordemos al azar, sin orden ni preferencia alguna, en absoluto, y dando por seguro que nos olvidaremos algún nombre importante, a María Luisa Nogués, María de Avila, Alejandra Dimina, Billy e Ivonne Alexander, Marlène Yanwey, Emma Maleras, Rosario de Alba, Juanita Antón, Maruja Blanco, Filo Feliú y Aurora Pons. Algunos de estos nombres, y dos o tres más de primera magnitud, que omitimos deliberadamente interpretando finos matices de compañerismo profesional que conocemos en la sensibilidad de Magriñá, nos evocan toda la historia del baile y el «ballet», en España, en este último cuarto de siglo, repleto de fechas brillantes, emotivas e inolvidables, que a él le debemos.

Entre tanto, Magriñá no ha cesado de estudiar. Después de haberse forjado en la «escuela pura de Cecchetti y de haber asimilado la técnica rusa con Wassilief, se perfecciona en Barcelona con Mme. Tchernicheva, en París con Mme. Preobajenska y en Londres con Nicolás Legat; amplía solera técnica, a la que él agrega su inveterado autodidactismo, estudiando por su propia cuenta e investigando y reconstruyendo muchos bailes, algunos, como el Bolero, que reactualiza tras largos años de permanecer olvidado.

En 1936 instituye la novedad, luego imitada por todas las Academias similares, de presentar a sus discípulas en una fiesta coreográfica de fin de curso, que las habitúa a perder el miedo al público y facilita el «lanzamiento» de las superdotadas. Estas fiestas continúan cada año, y junto al Magriñá gran danzarín solista, descubren al Magriñá gran pedagogo de la danza.

Pero en el arte rítmico hay otra especialidad que atrae a este singular enciclopedista del baile: la creación de coreografías; especialidad de tan alto empeño como las otras dos en que ya ha triunfado, y a ella se entrega, por primera vez, en 1941, presentando en el Liceo, su primera creación coreográfica: *El carillón mágico*, de Pick. A este ensayo seguirán, *Fiesta mayor*, de Morera; *La Revoltosa*, de Chapí; *El Diablo Cojuelo*, de Gide; *La Moza y el Estudiante*, inspirado en *La Dolores*, de Bretón; *Tapices de Goya*, sobre música de Granados; *El sombrero de tres picos* y *El Amor brujo*, de Falla; la pantomima de *Las Golondrinas*, de Usandizaga; *El Aprendiz de Brujo*, de Dukas; *Romanza de los Celos*, de Montsalvatje, escrito expresamente para él; *Romançe de la Fragua*, de Rafael Ferrer, y otros muchos «ballets», que constituyen los únicos documentos de este arte creados en España.

En 1940 es nombrado Director coreográfico del Gran Teatro del Liceo. Suyas son las coreografías de todas las danzas que se ejecutan



en las óperas, cuya interpretación está a cargo del «Ballet del Liceo» bajo su dirección y con su actuación personal en la mayoría de ellas. En el mismo Liceo encarna, en ocasiones, esos papeles mudos que excepcionalmente se encuentran en algunas óperas, y que exigen movilidad extraordinaria, dotes especiales de actor mimo y un dominio absoluto del gesto. Entre ellos recordamos su genial creación del difícil papel de «Toby», en *La Medium*, de Menotti.

En 1942 estrena, con Trini Borrull, en el Teatro de la Opera, de Zurich, *El Amor brujo*, con éxito delirante. No es su único viaje; Magriñá ha recorrido también Bélgica, Francia y Checoslovaquia, llevando en triunfo el auténtico arte de España por donde tantos llevaron y llevan supercherías «folklóricas» de exportación. Pero, amante de su tierra sobre todas las tierras, rehusa invitaciones tentadoras de «La Argentina» y de la Pavlova para ir a correr el mundo, y no quiere abandonar su «laboratorio de estrellas» de la angosta, venerable y dulce calle de Petritxol, ni «su» Liceo, ni esta Patria española, que recorre varias veces, del Cantábrico a Gibraltar y del Mediterráneo al Atlántico, ya solo, ya con sus excelentes compañeras, formadas por él mismo, ya con el «Ballet Barcelona», fundado por él en 1951, y que es la primera compañía de «ballets» que ha viajado por toda la Península.

En 1944 es nombrado Catedrático de Danza del Instituto del Teatro, de Barcelona, lo que tiene todo el carácter de un reconocimiento oficial de sus méritos excepcionales.

Señalemos todavía su inmensa labor creadora en otro aspecto: las primeras interpretaciones coreográficas de obras de tan diverso género como *El Tríptico*, del siglo IX; *Mazurca*, de Chueca; *Tambourin Chinois*, de Kreisler; *Sueño de Amor*, de Liszt; *Cake-walk*, de Debussy; *Ensueño*, de Turina; *Zarabanda lejana*, de Rodrigo, y *Polka del equilibrista*, de Blancafort, entre otras muchísimas, y sus estilizaciones de danzas catalanas que, sin duda, sirvieron de ejemplo y estímulo para que otros artistas e instituciones se entregasen después a trabajar en su resurgimiento.

He aquí una síntesis de la labor múltiple, estética, pedagógica y patriótica de este catalán español y universal; de este artista que rebosa cordialidad y modestia; de este trabajador incansable, enamorado de su arte; de este danzarín para el cual no hay secretos en el baile, desde el clásico al flamenco, que no haya sabido descubrir, y de este hombre, en fin, al que debemos tanta admiración como gratitud.

Queremos cerrar bellamente esta crónica reproduciendo una frase del crítico especializado en coreografía, D. Alfonso Puig, y que dice así: «Exigente consigo mismo, cree que su arte se consigue en el doloroso parto de luchas constantes y no como una simple expansión de recreo. Su verdad se encuentra en la inteligencia sensible y no en la ingenuidad espontánea. De aquí viene la calidad incomparable de sus logros definitivos».

El Director europeo de «THE HAYDN SOCIETY» en Barcelona

Ha estado unos días en Barcelona Mr. Allan Forbes, Director europeo y fundador de The Haydn Society Inc., en un viaje relacionado con las actividades artísticas y comerciales de esta importante firma norteamericana.

Como quiera que su presencia en la ciudad condal ha coincidido con la puesta a la venta, en España y Portugal, de los discos microsurco que esta gran Empresa produce, hemos sentido viva curiosidad por conocer las particularidades más salientes de dicha Sociedad, creyendo que una información sobre todo ello sería sumamente interesante para nuestros lectores, al satisfacer la curiosidad general que ha despertado el éxito de estos discos, y que así cumplimos un deber periodístico trayendo a las columnas de RITMO noticias de auténtica actualidad musical.

Puestos en contacto con D. Joaquín Alfonso, Director musical de «Belter» (firma que publica los discos de «T.H.S.I.»), persona que a su gran competencia profesional une un carácter bondadoso y exquisito trato, nos fué fácil conseguir una entrevista con Mr. Allan Forbes, sin más trámite que exponerle nuestro deseo de interrogar a dicho señor para la revista RITMO.

He aquí a Mr. Forbes. Nos hallamos ante un hombre poseedor de una dosis sobordante de simpatía y don de gentes. En las presentaciones de rigor, nos sentimos ya convertidos en «antiguos amigos»; una corriente de mutua cordialidad y comprensión se establece entre nosotros al instante, hasta el punto de que, olvidando la misión que nos ha traído a su presencia, empezamos a hablar de otras mil cosas. Mr. Forbes es joven; es un hombre de extraordinaria cultura general, y basta oírle pocas palabras sobre música para percatarse de que la conoce muy a fondo. Pese a las dificultades idiomáticas, nos entendemos perfectamente, su mirada vivaz y penetrante parece adivinar a maravilla lo que estamos pensando preguntarle. Sus respuestas son siempre tan rápidas como substanciosas. Comienza el interrogatorio:

—Dígame algo de The Haydn Society.

—The Haydn Society Inc. se fundó en Boston, en 1949, con el fin de dar a conocer la copiosa producción de F. J. Haydn, la mayoría de cuyas obras ya están olvidadas. La labor realizada por T. H. S. I. ha sido, pues, una de las más

portentosas tareas de revalorización musicológica que jamás se halla llevado a cabo anteriormente, hasta el punto de que puede decirse que esta Sociedad, más que una Compañía mercantil, es una Entidad cuyo verdadero objeto es sembrar cultura musical, principalmente por medio de la edición de discos microsurco.

—¿Cómo se preparó esa labor?

—Hubo que recorrer toda Europa para buscar y reunir la totalidad de los manuscritos existentes de las obras de Haydn. Fué necesario también efectuar minuciosas investigaciones para descubrir originales olvidados o traspapelados desde hacía muchos años. Después se procedió a la ímproba tarea de reproducir en microfilm todos esos originales; y posteriormente, T. H. S. I. acometió la magna empresa de grabar en microsurco las composiciones más interesantes del gran compositor, para lo que fué necesario elegir y seleccionar previamente entre las orquestas, solistas y directores de mayor prestigio y solvencia artística, todos los elementos que debían interpretarlas.

—¿Qué obras de Haydn tiene ya grabadas T. H. S. I.?

—Los monumentales oratorios *La Creación* y *Las Estaciones*; la ópera *Orfeo y Euridice*; arias, danzas, nocturnos, sonatas; gran número de sinfonías inéditas hasta ahora; conciertos para varios instrumentos, entre ellos, los de trompa y de trompeta, que, publicados en un mismo disco, han constituido un *record* de los «Bestsellers» americanos, pues pasan ya de 30.000 las copias vendidas; varias misas y sesenta de los ochenta y cuatro cuartetos que compuso.

—¿T. H. S. I. limita su producción a las obras de Haydn?

—No, señor. Junto a las obras citadas hemos editado también otras de Mozart, tales como *Don Juan*, en su versión original llamada «de Praga», nunca grabada hasta ahora; *Idomeneo*, *Rey de Creta*; la *Gran Misa*; la *Misa de la Coronación* y varias sinfonías. Además, recientemente, la T. H. S. I. ha emprendido la publicación de la monumental *Antología sonora*, verdadera historia sonora de la Música, desde sus orígenes hasta nuestros días. Todo ello, sin embargo, no constituye más que una parte

Mr. Allan Forbes, que examina la edición española de la monumental obra de Haydn, *La Creación*, queda admirado de cómo presenta BELTER sus ediciones: «Una calidad igual a la de los discos americanos y una presentación única en el mundo».



solamente de la inmensa labor realizada por T. H. S. I.

—¿Qué otros autores tienen ustedes en cartera?

—Además de grabar íntegramente la obra de Haydn y la de Mozart, figuran ya en lugar preeminente de nuestro Catálogo importantes obras de Juan Sebastián Bach; y para darle una idea del eclecticismo que orienta nuestra labor, señalaré el hecho de que recientemente hemos grabado una de las más grandiosas obras sinfónico-corales de principios de siglo: el *Gurrelieder*, de Schönberg, en el que intervienen trescientos sesenta artistas, entre solistas, cantores y orquesta.

—¿Utilizan ustedes alguna novedad técnica?

—Utilizamos el «doble canal» o impresión doble de los sonidos, que da por resultado el «relieve»; una especie de estereofonía, que produce la sensación del sonido «vivo» o real, ya que el hombre tiene dos oídos y el micrófono sólo uno.

—¿Otros proyectos?

—Pensamos grabar también obras de los modernos franceses y música española.

—¿Está satisfecho de que sus discos aparezcan en España y Portugal?

—¡Mucho! He podido comprobar que nuestros discos son publicados aquí con una calidad exactamente igual a la de los americanos y con una presentación

—puede usted recalcarlo—única en el mundo, por lo documentada, ilustrativa y atrayente. He de confesar que no esperaba tanto. La extensa monografía que

acompaña a cada disco, y que contiene la biografía del compositor; la descripción del significado de la obra; su análisis técnico; su ambiente, e incluso datos relativos a los principales intérpretes de la grabación, escrita con la más escrupulosa fidelidad histórica y objetividad técnica, por prestigiosos musicólogos españoles y extranjeros, todo ello profusamente ilustrado, con impecable gusto tipográfico, hace de estas ediciones algo único en su género, y ha de llamar la atención de los filarmónicos, pues con ellas forman, a la vez, una discoteca y una biblioteca.

—¿Quiere decirme algo de España para los lectores de RITMO?

—Sí; España es un país al que particularmente adoro. El folklore español es más fuerte que el de otros países, y es muy difícil que los compositores españoles puedan sustraerse a su influencia. Es único y sin igual, mientras que en otras naciones ha perdido parte de su fuerza. En América la música española interesa mucho. Yo creo que España es el país de donde han de salir los mejores compositores de mañana, y tengo la vista fija en ella, esperando que aparezcan.

Damos las gracias a Mr. Forbes por su gentileza, y al descender del coche con que, amable hasta el fin, nos lleva a casa, un abrazo de antiguos camaradas sella esta nueva e imperecedera amistad entre dos músicos separados por el océano Atlántico.

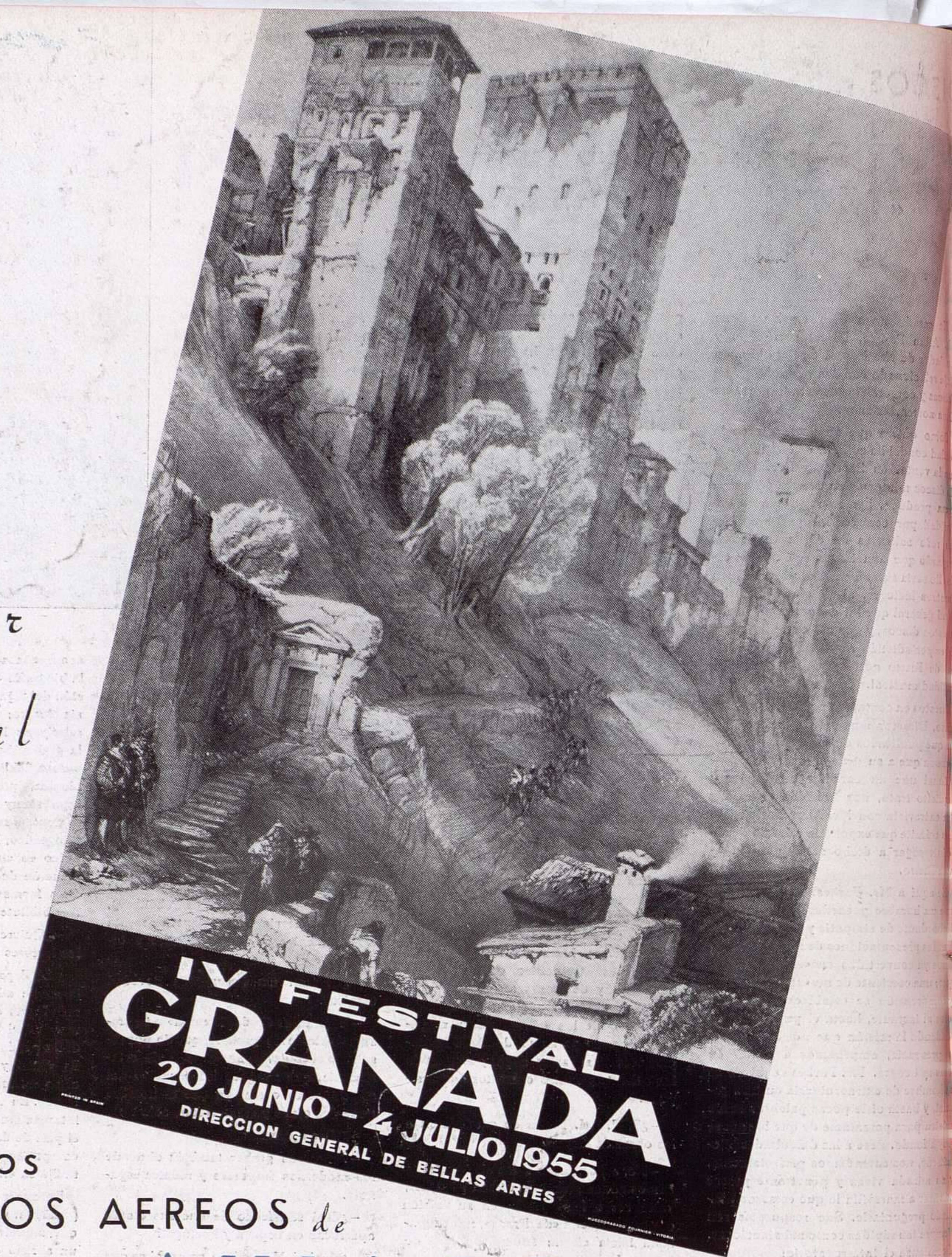
¿Qué mares ni fronteras podrán separar a los hombres el día que la Música les haga vibrar al unísono?

A. M. A.



De izquierda a derecha: el maestro Joaquín Alfonso Navas, D. José Ramón Batalla (Director Musical y Director Ejecutivo de BELTER, respectivamente), Mr. A. Forbes y D. Arturo Menéndez Aleyxandre, nuestro Corresponsal.

Para
asistir
al



IV FESTIVAL
GRANADA
20 JUNIO - 4 JULIO 1955
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

Utilice los
SERVICIOS AEREOS de

AVIACO

Tres vuelos semanales: MARTES, JUEVES y SABADOS

MADRID-GRANADA y viceversa, 100 minutos

Enlaces en MADRID con la línea de BARCELONA a la ida y al regreso

AVIACO

MADRID
Alcalá, 42

BARCELONA
Mallorca, 277

GRANADA
Gran Vía Colón, 18

y en todas las Agencias de Viajes